

MARZO 1982

LOS IMPOSTORES
Y EL GATOPARDISMO

Cabildo



**NI BASES YANQUIS
NI PENETRACION SOVIETICA:
¡ARGENTINA SOBERANA!**

2da. Epoca - Año VI N° 51

\$ 22.000.-

Elbildo

**ESTA EN VENTA UN NUEVO VOLUMEN
ENCUADERNADO DE Elbildo**

**CONTIENE DESDE EL N° 25 HASTA
EL N° 36 DE NUESTRA
SEGUNDA EPOCA**

SU PRECIO ES DE \$ 300.000.—

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero

Casilla de Correo 5025 - 1000 - Correo Central

EDITORIAL

Deber y Honor de Regir Nuestro Destino

CUANDO llegue la hora —con el paso del tiempo— de evaluar en perspectiva los frutos del Poder Militar —tres presidentes distintos y un solo gobierno verdadero— nadie se podrá asombrar de sus aciertos ni de su ingenio ni, menos, de su originalidad.

Lo dicho vale de un modo muy especial para el trazado de la estrategia que el gobierno de las Fuerzas Armadas utilizó para su política exterior. El gral. Videla soportó como pudo el aislamiento que le impuso la izquierda internacional agazapada detrás del hipócrita wilsonismo de Carter. Wilsonismo que apenas rozó a la gestión del gral. Viola, quien ya empezó a beneficiarse con la comprensión, la tolerancia o la complicidad del gobierno de Reagan. Y, finalmente, será el gral. Galtieri —último turno del Proceso— el que se proyecte sin ambages ni disimulos desde una alianza con Washington.

Estos tres momentos internacionales coincidieron, por supuesto, con distintas tácticas, giros y tonos de la política exterior argentina. Videla se aferró un poco a los manotazos al imperio soviético, abriéndose a su comercio y a su tecnología, con tal de ganar un cierto espacio en el ajedrez internacional. Viola, en cambio, suplantó esta "ostpolitik" por una "realpolitik" y volvió al redil estadounidense sin mucho remordimiento. La escapada al hogar comunista no fue más que un amago y una travesura.

Por supuesto, colocándose el país en el centro de la tensión Este-Oeste no fortificará su independencia, ni asegurará su inserción en el hemisferio, ni preservará su soberanía. Ese tipo de especulaciones, aparte de ser inútiles e indecorosas, lo colocan a disposición de los acontecimientos, juguete de las necesidades, de las corrientes y de los acuerdos extraños. La Argentina es una nación que presenta un déficit tan acusado como crónico, el de su política exterior. Para sus clases gobernantes —de origen liberal y que se vienen sucediendo desde hace más de un siglo hasta rematar en esta diplomacia tosca y ridícula que implementó el Proceso con tan escaso brillo— no ha sabido hacer otra cosa que ofrecerse como herramienta de intereses ajenos para navegar a remolque de sus torzados socios, se llamen Gran

Bretaña o Francia, Estados Unidos o Rusia, piensesca que, tras la visita del canciller Costa Méndez a Brasil —lo que se comenta en páginas interiores— se viene a completar con la alternativa que ofrece Itamaraty.

Claramente, el gobierno de Galtieri no está dispuesto a enfrentar el esquema geopolítico, geoeconómico y geomilitar que el Pentágono viene aplicando encubiertamente desde 1930 y con todo desenfado desde la administración Nixon y su consejero áulico Kissinger, en el Cono Sur. Con un sentido histórico por completo disciplinario, se pliega sin reacción a los lineamientos básicos y más o menos inalterables de ese esquema que prevé una cómoda segunda o tercera línea en la región, para los restos inorgánicos que sobrenadan en la marea de la historia contemporánea bajo la genérica denominación de la Argentina.

Hoy la táctica parece consistir en sumarse complacientemente a la hegemonía brasileña, lo que explica que el país —en el curso de la malhadada excursión de nuestro ministro de relaciones exteriores por tierras calientes— haya concurrido a completar el aparato geopolítico de su enemigo integrando —en una suerte de harakiri— el sistema vial que les asegura a los brasileños su incorporación a la Cuenca del Plata.

Por supuesto, Estados Unidos no es Occidente, de la misma manera que la Unión Soviética no es Oriente (al fin y al cabo, la ideología que le sirve de religión y de aglutinante es la ilor de la inteligencia occidental del siglo pasado). Se equivocan los militares argentinos y sus asesores si suponen que el deber histórico y "filosófico" del país es pertenecer a un Occidente cada vez más difuso, irreconocible y contradictorio a costa y a pesar de sus intereses más evidentes, legítimos y permanentes. La Argentina no puede seguir marchando por la historia desconociéndolos de un modo poco menos que sistemático. La solución de los problemas argentinos, la atención de sus prioridades y las claves de su política exterior no puede hallarlas lejos de sí ni bajo tutelas. Nada le es más propio a una nación que elaborar su proyección internacional y nada ni nadie la puede dispensar de ese sacrificio, de ese derecho y de ese honor. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año VI N° 51 Buenos Aires
12 de Marzo de 1982
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número:

R.C. Bello
Ricardo Bernotas
Walter Beveraggi Allende
Antonio Caponnetto
Anibal D'Angelo Rodríguez
Recaredo Garay
Alberto García Vieyra O.P.
Carlos M. Manfroni
Thomas Mc Ian
Javier Pacheco
Alonso Quijano
Alvaro Riva

Circulación y Tráfico
Osvaldo César Leiras
Raul M. Lerena

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por **CABILDO S.R.L.** (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados
\$ 21.000.

Suscripciones:
6 meses: \$ 130.000.-
1 año: \$ 250.000.-
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

4 - Cabildo



CRONICA NACIONAL

Hoy, Como Ayer: Para Evitar el Caos, la la Revolución Restauradora

INICIAMOS la escritura de estas líneas el martes 9 de marzo mientras con el rabillo del ojo izquierdo leemos en el diario **La Nación** de esa misma fecha, página 10, que mañana se producirá el fin del mundo. ¿Puede, por tanto, exigirnos serenidad de espíritu, ecuanimidad de juicio y ánimo optimista y constructivo, mientras "miles de sadhus, gurúes, brahmanes y jyotishis rezan hoy en los templos de toda la India para conjurar" semejante desastre, imputable a una desatinada conjunción "multiplanetaria" (¡oh las sidereas analogías!) consistente en que, tanto la Tierra sobre la que todavía retozamos y hacemos toda clase de picardías, cuanto Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón se pondrán en fila a un lado del Sol? Es evidente que no. Que todo posible exceso en que incurramos debe atribuirse, ya sea a esa máxima tensión de la inteligencia que se llama locura, ya a ese extremo alojamiento del ser que se llama julepe. Es verdad que tal pesimismo no es unánime. No falta astrólogo que confíe en que hemos de pasar incólumes el trance y, en cuyo caso, hasta el siglo XXIV no tenemos de qué preocuparnos, ni astrónomo que crea en la inoperancia de esta confabulación de los nueve planetas del sistema solar, denunciados párrafos más arriba, sobre nuestro terráqueo campo gravitatorio y magnético. Pero, ¿quién nos lo puede asegurar antes del jueves, es decir, luego de transcurrido ese fatídico día de miércoles próximo? Mientras tanto, hénos aquí, heroica, estupidamente aterrados al timón mecanográfico, navegando como unos obsesos rumbo quizá al ojo mismo de la Gran Tormenta.

EL VIEJO ASUNTO DE LAS FRANJAS

Pero en la Casa Rosada no se ve la cosa tan negra. Ajenos a toda visión apocalíptica, muchos de sus

prohombres miran friamente al futuro de un mundo mejor, esto es, democrática y establemente organizado. E indiferentes ante cualquier signo escatológico, ya nos anticipan que en tres meses y medio más, a lo más, la ciudadanía conocerá los instrumentos de su salvación: un estatuto para los partidos políticos y una ley para volver a votarlos.

De ésta no hay mucha noticia. Pero de aquél ("aunque no ha sido suficientemente estudiado", se nos dice) sábese que "reposará" (tal es el verbo usado en la emergencia) en las leyes en vigor al respecto en los años 1965 y 1972, respectivamente; como haciéndonos ver que bien valía la pena esperar seis años para ser testigos de semejantes gozosas resurrecciones legales. Y de tan osado ejercicio de la imaginación. Pues de lo que ahora se trata, como clave del asunto, es de que se garantice "la representación adecuada de toda la comunidad". Pues, dicho sea de una buena vez, se ha advertido que "hay franjas que no lo están". En otras palabras, que la democracia, tal como la teníamos conocida, sólo servía para asegurar el usufructo masivo del Poder a dos famosos partidos mayoritarios, mientras el resto de la opinión debía quedarse en habia. **Echar el resto por el resto**, sería entonces la fórmula mágica recientemente redescubierta por la reagudizada inteligencia política del Proceso en su Etapa III.

El presidente Galtieri fue muy claro al clausurar la conferencia de gobernadores el 9 de febrero pasado: "habrá un espacio que es imperioso que sea ocupado por una fuerza política que represente orgánicamente una forma de opinión nacional independiente, que hasta ahora se ha manifestado siempre dispersa, o deambulando electoralmente en busca del mal menor", habrían sido sus palabras en la ocasión. Traducimos, en prosa libre: "cuando los muchachos llegamos al cuarto obscu-

ro o votamos por Perón o votamos por Balbín y ahora es necesario que voten por mí, mas no como lo hicieron por el brigadier Ezequiel Martínez porque así no sirve para nada". (Entiéndase que el pronombre personal usado no significa necesariamente Leopoldo Fortunato Galtieri, tanto como los apellidos transcritos tienen un valor sólo simbólico).

La no demasiado sutil proclamación de la F.O.I. (Fuerza de Opinión Independiente) provocó una oleada de cívico escándalo como ayer el M.O.N. y anteayer el G.A.N. Especialmente en dos sectores: en el de los partícipes de aquella sigla, por considerar prematuro y quemante su lanzamiento, y en el peronismo, por haberse olvidado ya de su origen. Aunque también los radicales coincidieron en la condena de la creación de un partido oficial. "Los militares no respetan al pueblo", clamó el doctor Illia. Y acto seguido los mismos propulsores. "No debe repetirse la experiencia de 1973", declaró Galtieri el 21 de febrero. "El gobierno del Proceso no tiene partido", agregó el general Iglesias, secretario de la presidencia de la Nación, tres días más tarde. Pero ya, en Santa Rosa, el propio teniente general Galtieri, ante una pregunta anónima sobre si él alentaba la formación de una fuerza política oficial, había respondido en un estilo casi parábólico: "¿Usted escuchó al presidente decir eso?... ése es un problema de los 28 millones de argentinos, no del presidente de la Nación".

Está claro pues que aquí ha comenzado a regir la "dura lex" del galimatías. Y esto sí que es grave, cuando de lo que se trataba era de recuperar la cordura o, por lo menos, la coherencia aunque fuese en el disparate. Y ni una ni otra cosa. Con los mismos hombres del M.O.N. y casi con los mismos que lo fueron del G.A.N. se intenta ahora el F.O.I. Y cuando atropellan contra éste los mismos que a su turno lo hicieron contra aquéllos, el Poder Militar retrocede y se retracta y da tartajeadas explicaciones inextricables. ¿Por qué avergonzarse de querer que el Proceso tenga un partido que lo defienda y si puede lo continúe, ya que quienes lo conducen están resueltos "a instalar un gobierno elegido democráticamente", según refirieron recientemente del general Vaquero, jefe del Estado Mayor del Ejército? ¿Qué hay de inmoral en desear la sobrevivencia política, si todos han de ser ajustados a las reglas de juego limpio prometidas y todos han de ajustarse a ellas?

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración

CONSEJO NACIONAL

Han aceptado su designación como **Consejeros Nacionales** los siguientes camaradas: **Luis Alcides Rossi Querín**, por la provincia de **Corrientes**; **Juan Carlos Duprat**, por la provincia de **Mendoza** y **Gerardo Brígido**, por la provincia de **La Rioja**. Durante el curso del corriente mes tendrá lugar la primera reunión del año del **CONSEJO NACIONAL** del Movimiento.

CAPITAL FEDERAL

Ha comenzado a integrarse la **Junta Provisoria** del Movimiento para la **Capital Federal**. Próximamente se realizará la reunión general de coordinadores de sección, durante la que se tratarán los cursos de acción a desarrollar, de acuerdo a lo dispuesto por el **CONSEJO NACIONAL**.

En estas pudibundeces creemos ver un gran fariseísmo del cual participan en igual medida el gobierno y la oposición.

La historieta reseñada nos deja fríos, porque no es por ese trillado camino por donde se llegará a la reorganización nacional, ciertamente. En cuanto a lo de la "franja" vacante o la "ancha vía del centro" o la fantasmal "opinión independiente", no son sino fruslerías psicosociológicas, huecas como tubos al vacío, que se quebrarán como éstos al primer contacto con el frío o el calor de la realidad.

EL MAS VIEJO DE LAS CUERDAS FLOJAS

Si, éste es anterior al asunto de las franjas. El de la fragilidad de la cuerda por la que hace su acrobacia el poder presidencial es, desde hace poco más de medio siglo, casi un símbolo también de ese mismo poder, como el bastón y la banda. Veintidos jefes de Estado —sin contar varios intermedios de circunstancias— dan testimonio de tal precariedad, incluidos los únicos tres de ellos (Justo, Perón, Videla) que cubrieron en forma completa, cada uno, un lapso previsto, constitucional o estatutariamente. En diecinueve casos pues, ya el azar político o el biológico —aunque éste en sólo dos oportunidades— produjo el cese antes del término inicialmente imaginado. En otros guarismos, un término medio apenas algo superior a los dos años "per cápita", durante los cincuenta y cuatro corridos desde 1928, en que asumió Yrigoyen, hasta

1981, en que lo hizo Galtieri, quien no figura para nada en esta objetiva computación.

El fenómeno es escalofriante para un país "adulto" (como diría cualquier Neustadt), pero hace falta saber a qué factor responde. Y para eso es menester preguntarse si es causa o efecto de la caducidad íntima del sistema, o sólo una empujadora voluntad catastrófica de los dioses.

En todo caso, ¿a qué viene esta reflexión fuera de cuento? Pues a que acabamos de leer en "The Christian Science Monitor" (La Nación, AN-SA, 11-2), conocido periódico de Washington, que ya habría entre nosotros tumores de descontento militar y, por consiguiente, el presidente Galtieri podría estar caminando en "la cuerda floja" en los próximos meses. Apreciación que el anónimo analista político corona con esta trivial sentencia: "El mayor problema para los militares es cómo reconciliar la liberación (sic) con el programa económico".

Si, como cabe suponer, el articulista entiende aquí por "liberación" la apertura electoral para la finalización del gobierno "de facto" y su reemplazo por uno surgido de las urnas, evidentemente no ha dado con la mano en la herida. Ignoramos si el presidente pasa por dificultades castrenses, es decir, parafraseando a Quevedo, "si el llanto militar" crecerá "en diluvio". Y en tal caso, con qué signo neto y cuáles posibilidades fácticas. Pero si alguien quiere definir correctamente, acertadamente, el mayor problema que aqueja a los militares gobernantes desde 1976, es "cómo

Cosas Veredes Sancho...

"¡Apúrelo, volteo... pateo pelado, democratice Galtieri... Eesoo...!"

—Trascendido—

"La democracia, escribió Nietzsche en *Más allá del bien y del mal*, no es sólo una manifestación de decadencia, sino también una manera de empequeñecer al hombre... La democracia es la forma diminutiva del hombre". Y no se crea que estamos pensando en el Dr. Perette, y que nuestra realidad política es rica en diminutivos, verbigracia: Balbín, Alfonsín, Contín u otros radicalizados patriotas. En rigor, otra es la causa de nuestra reflexión y son varios los que han sido movidos por ella, aunque más rusioniana que nietzscheanamente.

A mediados de febrero, el célebre Menotti —osado siempre cual titán pindárico— vióse atacado de una curiosa verborragia estival contra el gobierno al que representa, aunque más no sea deportivamente. No dijo mucho, pero sí lo suficiente para que los pasquines extranjeros se regordearan contra la "dictadura fascista" y declamaran en pro de los derechos humanos, el cese de la represión, la censura y otras bellaquerías propias de la izquierda.

El alboroto fue creciendo artificialmente dentro y fuera del país. Hablaron a la vez varios poli y pelotólogos; terció la voz orteguiana de Palito (La Nación, 24-2-82), y no faltó publicación Semanal que convirtiera el mensaje del técnico en el eje de un plebiscito nacional cuya com-

pulsa se verificaría por la adquisición del número correspondiente con una u otra tapa según la opción; innegable prueba de que la actual gestión económica agudiza el ingenio comercial de los sobrevivientes.

Así las cosas, el sentido común y la equidad pedían adoptar con el comedido entrenador las medidas acordes con su rango. Ora un violento "foul", tal vez un par de "hands" o quizás una oportuna "tarjeta amarilla". No hubo nada de eso. Por el contrario y como lo impone el mismo sentido de la dignidad por el que Viola fue a saludar a Frank Sinatra dejándose palmotear confianzudamente, el General Galtieri concurrió a la Villa Marista —convertida así en una nueva Yatasto— para reconciliarse con el ilustre opositor (La Nación, 20-2-82).

No quedó gazmoñería sin hacer. Jueguitos con la pelota registrados hábilmente por los periódicos, fotos con el plantel al lado del Capitán Pasarella, pases a Tarantini, confidencias con Fillol, palmeadas a Maradona, anhoranzas de hinchas y el espectacular abrazo con Menotti, quien de este modo rubricaba su triunfo y su insolencia, y ratificaba la dolorosa verdad de que cualquiera puede abofetear impunemente el rostro de la Argentina.

El triunfo no pasó inadvertido

entre sus compañeros de ruta, y cuando por la noche concurrió a una de las concentraciones monotoneras que diariamente convocaba Mercedes Sosa y su "troupe" en el teatro Ópera, la "juventud maravillosa" lo ovacionó calurosamente (La Nación, 22-2-82). La roja "Negra" le dedicó un tema —que el destinatario agradeció de pie— mientras los comentarios y los estribillos crecían. No, si esta dictadura fascista es terrible con las represiones. "Y ya lo ve, ya lo ve" —canturreaba un amigo— a Menotti no lo para ni el cardenal Samore!

La patria está enferma de pequeñeces; devastada de inferioridades y diminutivos personales; desfigurada de nimiedades, charlatanías y miserias; podrida de democracia. La patria no son los almuerzos de Mirta Legrand, ni los sueldos de Sofovich, ni las patadas de Maradona o las necedades de Menotti. No son los artículos de Schönfeld, ni el novio de Isabelita, ni el Mundial 82. La Patria —realidad vertical, superior, incólume— exige hoy con urgencia la gracia de un Varón Digno de la estirpe de los santos y los héroes, capaz de acabar con tanta roña y tantas naderías. Silenciosamente, con el gesto austero e implacable del que levanta la vara de la justicia. Pero lo dijo bien el Padre Castellani:

"Patria, tu profano territorio espera tu Hernandarias ilusorio.

entre tanto te extingues y aburbujas, meada por los perros y las brujas..."

ALONSO QUIJANO

revertir el tiempo perdido en un Proceso hacia atrás, o hacia ninguna parte, y convertirlo en una Revolución integralmente restauradora de la Nación". Quien no lo entienda así no entiende nada del drama argentino, el cual no afecta sólo a la conciencia militar sino a la civil, y a todos los estamentos de ésta.

¿Y en qué consistiría aquella Revolución? La hemos enunciado mil veces e impreso en letras de distinta intensidad que podríamos sintetizar hoy así: en arrancar a la Patria concreta de

su actual estado de delicuescencia y agonía. ¿Cómo? Haciendo del ejercicio del Poder un acto manifiestamente virtuoso, investigando a fondo los delitos cometidos y castigando condignamente a los culpables; quebrando los factores internos y externos que sofocan y enajenan su libertad económica y financiera; restableciendo el sentido de la justicia en el manejo de los problemas sociales; articulando un gran programa de defensa de la integridad cultural y reli-

giosa de la comunidad; pasando a una sensata pero enérgica ofensiva en materia de política exterior; dejando de lado las hoy inviables expectativas políticas electorales; imaginando un nuevo orden institucional que supere las crónicas falencias del sistema; informando ampliamente al pueblo sobre estos propósitos, y convocando a los mejores de sus hijos a tal magna empresa.

No sirven a este fin los asados ficticiamente multitudinarios, ni los abra-

zos con Menotti, ni ninguna forma de anacrónica demagogia, ni las respuestas elusivas de toda definición, ni las incoherencias gubernativas, ni las ilusiones banales de que los "partidos políticos deben ser pocos, sanos y vigorosos" y éstos en un número no mayor de cuatro y "sin limitaciones ideológicas". Desatino —o involuntario desliz verbal— que acaba de escaparse de los labios del ministro político por excelencia.

Hágase así y no habrá inquietud militar ni de ningún otro orden.

ENTRE PRUDENCIAS Y RUPTURAS

Siempre que hay conclave de altos mandos se afinan los ingenios para dibujar conjeturas a punta de lápiz. Nunca faltan motivos, es verdad, ya que todo lo que pasa es urticante. Y quedaron muy atrás los tiempos en que los comandantes en jefe presidían aburridas sesiones monólogo-expositivas, en que éstos decían lo suyo y los demás casi ni pío. Ahora es distinto. Pues la realidad tiene cara de hereje y no queda otro remedio que apechugar con ella. Pero a veces las versiones tienen otro origen que el de la simple imaginación periodística. Y nacen del propio seno de las reuniones que hayan de realizarse.

Así ocurrió con las efectuadas los días 3 y 4 del corriente por los brigadieres y los miembros de la Junta Superior de Calificaciones del Ejército, respectivamente. Respecto de la primera, circuló el día antes un trascendido oficioso que enumeraba diversas cuestiones que serían expresadas como inquisición del arma sobre aspectos especialmente vinculados a los resultados previsibles de la gestión de Alemann. Acerca de la segunda, se murmuró que dos de los comandantes de Cuerpo plantearían un abanico de inquietudes relativas a casi toda la problemática actual. De la cual no quedaría excluida la consideración de la situación estrictamente castrense del teniente general Galtieri, más allá del 31 de diciembre próximo, aunque aún lejano. Luego se dijo que el asunto lo suscitaría el propio interesado.

Transcurridos ambos hechos, puede afirmarse que preguntas hubo durante el desarrollo de los dos, pero no demasiado causticas. Y que en cuanto a si el presidente pasará a retiro a fin de este año —como en principio estaba previsto— o quedará en plenitud de mando hasta la terminación de su mandato como Jefe de Estado, no fue objeto de tratamiento al-

Aclaración

El Movimiento de la NUEVA REPUBLICA aclara que en el comunicado de su constitución figura por error el nombre de Carlos A. Bernardo, el que no forma parte de la agrupación.

guno. Paralelamente se dice con insistencia, que tampoco será este un tema para la Junta Militar, sino que Marina y Fuerza Aérea habríanlo dejado a resolución interna del Ejército mismo.

Lo dicho, en esa vereda. En la de enfrente, si así puede decirse, lo cual no es seguro, reina un cierto desconcierto acerca de lo que se han dado en llamar "vías de acción". Y esto vale tanto para el campo político cuanto para el sindical.

Pero los motivos son distintos. En el primer caso —mientras en los pequeños partidos oficialistas se dirimen juegos tácticos de primacía dentro del espástico cuerpo de la FUFPO, y Manrique prolonga sus artilugios de tercero en discordia, advirtiendo la posibilidad de "una estampida política, social y económica" pero comenzando a preparar la plataforma electoral de su partido — en la Multipartidaria se avanza con prudencia de mula serrana, tanteando la piedra firme y midiendo el borde del abismo. Tanto el doctor Contin como el escribano Bittel, jefes de las dos únicas agrupaciones con entidad cuantitativa y fluidamente coincidentes ellos en sus temperamentos y en sus sendas perspectivas de la situación, se resisten a forzar la naturaleza de las cosas y dilatan las definiciones tajantes. Paralelamente, el MID hace su juego marginal a través de las sistemáticas invocaciones de Frigerio a la convergencia cívico-militar, de acuerdo al viejo estilo de Frondizi, seguido silenciosamente por el doctor Cerro, de la democracia cristiana, partido cada vez más dependiente de la "internacional" a que pertenece. Otro caso es el del doctor Alende, de rispida relación con los restantes conmitones del grupo, y sumido de día en día en una "radicalización izquierdista" que calificaríamos de senecto-adolescente.

Así, con la tónica particularmente impresa por los jefes del Justicialismo y la UCR, el plan agitativo por la vuelta a la Constitución, adoptado el 10 de febrero y que habría de concre-

tarse en actos a realizar en las provincias de Santa Fe, Chaco, La Pampa y Río Negro, como el comienzo de una campaña que cubriría todo el país, ha quedado postergado, aparentemente "sine die". A igual espíritu responde la resolución de que la Multipartidaria no lo será Multisectorial, y la declaración del doctor Pugliese de que el grupo no auspiciará acción violenta ni mucho menos participará en ella.

Otro gallo canta en el mundo sindical. No porque haya en él mayor unidad, puesto que la acefalia parece ser, es, la ley que rige sobre todo el orden público argentino, salvo las jerarquías formales que se exhiben ritualmente (y cuyos efectos no son aún visibles), y las reales que pueda haber en otros planos no todavía manifestados. No por eso, sino porque el bombardeo sistemático contra el bien común, ejercido desde centros decisorios del Poder, ha provocado un, por lo menos, apretujamiento operativo que, por lo demás, también está por probarse.

Es así como, el 24 de febrero, la CGT —luego de haber resuelto el 19 un plan de movilización— acordó una estrategia conjunta con el justicialismo y las 62 Organizaciones. A lo cual, ocho días después (4-III) le siguió la alianza de este sector con la CNT-20, dialoguista con el gobierno militar hasta ese momento de tajante ruptura. Y este es el instante en que las autoridades recuerdan el vigor de la veda política y gremial, y se reúnen para afrontar lo que en buen romance se entiende por eventos, es decir, sucesos imprevistos.

LA GRITA "ANTIALEMANN"

En este caso el vocerío no es germanófilo, ni tan siquiera helvético-fobo. No hay sombra de "chauvinismo" en ello, sino la evidencia de que la suerte socio-económica de la Nación no está en las manos, digamos, más sensibles a que aquella sea buena o mala. Un sexto sentido humano —aparte los datos biográficos

Minería: ¿Area Vital en Manos Inexpertas?

EN diversos medios castrenses, especialmente en el ámbito de Fabricaciones Militares, se advierte gran preocupación respecto a la futura gestión del recientemente designado subsecretario de minería, sr. Jorge Luis Paquien. El nuevo subsecretario, de quien se desconocen antecedentes en el campo minero —incluso en medios privados—, debería su nombramiento a la estrecha relación que, junto con su hermano Enrique, mantienen con el titular de la Secretaría de Industria y Minería de la Nación, Elbio Baldinelli.

Teniendo en cuenta la importancia de los asuntos en trámite en el área de minería y el clamor permanente del sector por contar con funcionarios idóneos al frente de esa cartera, parece inexplicable el reemplazo del anterior subsecretario, dr. José Pascual, de reconocida trayectoria en cuestiones mineras, por alguien que —según se afirma— carece absolutamente de antecedentes habilitantes.

Para que se tenga idea de la gravedad de la cuestión, reseñamos sucintamente algunos de los asuntos en trámite: Concurso internacional por el proyecto "Nevados del Famatina"; Concurso nacional por "Farallón Negro"; Concurso internacional por el proyecto "Bajo la Alumbra"; Seminario "Argentina hacia la Gran Minería"; a realizarse en Bs.As. el 31 de marzo y el 1 y 2 de abril próximos y que hubiera sido presidido por el dr. Pascual.

El mismo Baldinelli habría reconocido en una reunión con representantes del sector minero, que designaría en minería a "un amigo, muy inteligente, pero que no sabía nada de minería, aunque ya había empezado a leer el Código" (sic).

Los asuntos vitales para la Nación no deben manejarse de esta manera, con total desprecio del concepto de idoneidad para los cargos públicos. Si así se hace, los responsables deberán rendir —oportunamente y puntualmente— sus cuentas. •

asequibles— que asiste a las comunidades que todavía tienen la modesta ambición de subsistir, aún en grado meramente vegetativo, les señala el trazado de la ruta que conduce a la catástrofe. Tal lo que acontece entre nosotros.

Lejos estamos, desde nuestra peculiar perspectiva, de ignorar cómo son de utilizados los datos coyunturalmente negativos para dibujar un cuadro total e irreversiblemente nefasto. Nuestra sobrenatural esperanza y nuestra auténtica vivencia de la realidad, nos empujan sobre los juicios vulgares y la miserable utilización demagógica de los errores o, simplemente, de los hechos crudos. Pero no habrá harnero que nos tape el firmamento negro de una economía cada día menos propia, dicho sea con brevedad, o menos apropiada para la proyección histórica de la Argentina. El juicio de la Federación Industrial Metalúrgica (10-2) no recae sobre la

actual conducción solamente, y por eso se nos hace más atractiva su reproducción. Por eso y porque es una síntesis muy lograda de la situación en este campo: "estamos ante la mayor caída de la producción industrial en los últimos treinta años, insertada en la recesión más prolongada y profunda que se recuerda, a lo que se suma una desocupación equivalente al 10% de la población económicamente activa y una deuda externa que lleva a la Argentina al primer lugar en endeudamiento per cápita". Que la Confederación Rural Argentina pida una mayor flexibilización en la política económica; que los jubilados imploren un haber mínimo de doscientos millones viejos; que los productores de algodón del Chaco pidan un auxilio indispensable para evitar la quiebra de la economía de la región, y sólo se les recorte el presupuesto provincial para satisfacerlos mediocremente; que los



Gallien: Lo que va del M.O.N. al F.O.I.

empleados del Estado, sobre cuya acción cotidiana éste se desempeña, reclamen la descongelación de sus sueldos; que la Ford Motor Argentina suspenda a 4.500 de sus operarios de la planta Pacheco; que se niegue el aumento a los jubilados; que en la reunión constitutiva de la "Comisión de emergencia económica y social", realizada en Rosario el 1 de marzo, con la adhesión de la CGT, del obispo de Venado Tuerto, del gobernador Casis y del comandante del II Cpo., general Juan Carlos Trimarco (1-III) se pida "la revisión de la filosofía económica del actual gobierno"; que la decisión sobre la "clase pasiva", la asuma el presidente; que el mismísimo ministro de trabajo pida la flexibilización salarial... ¡bah!... estos son episodios del todo ajenos a los "indicadores" del Palacio de Hacienda (seguramente mejor manejados que en tiempos del Gran Embustero), sobre cuya base el titular de Economía en ejercicio acaba de decir que "la evolución de la economía es sorprendentemente buena". Lo será, dice el país en pleno. Pero nunca tanto como la puntería de Guillermo Tell, ha de pensarlo, en un sentido estrictamente figurado. ¡por Dios!

"PRIVATISIMAMENTE"

La fiebre privatista ha descendido. Según el señor Loitegui —nuevo director de los ferrocarriles del Estado y antiguo asesor del Transporte automotor, ¡son otras vías!— la idea de privatizar los rieles, y sus adyacencias, "es improcedente y prematura". "Hay muchas cosas que privatizar, antes que el subsuelo", declaró sensatamente el secretario de Planeamiento, brigadier Miret, completando la idea. ¡Nada por aquí, nada por allí! Pero los malabaristas son muchos y duchos. Y algunos muy impulsivos.

Declaración

LA NECESIDAD DE UNA DECISION POLITICO-MILITAR

Si existe un hecho constante en el campo de los dirigentes militares que se han sucedido hasta el momento en la cumbre del poder político-militar de la dirección del "PROCESO", es la falta de DECISION para definir en su tiempo y hora problemas acuciantes o situaciones que reclamaban a gritos una definición. Las medidas se han tomado casi siempre sobre el margen externo y cas, limite, bajo la presión constante y candente de la opinión pública.

Un ejemplo claro fue el rechazo del Laudo de la Reina Isabel de Inglaterra sobre el Beagle, en enero de 1978, a horas del vencimiento del plazo. Otra la remoción de su cargo del presidente Viola por inoperancia; la contestación al Papa Juan Pablo II, sobre su propuesta de mediación de 1980; al denunciarse el tratado de 1972, para citar los más recientes y destacados.

La decisión sabia y oportuna, característica del político nato y requerida actualmente con urgencia por la Nación, es una exigencia insustituible ante otras alternativas propuestas a espaldas y en perjuicio de la soberanía de la Republica. Nada se ganará en claridad, intención, valor, justicia, ponderación, sabiduría y firmeza, si no se definen los hechos de la contingencia política en su justo momento. CON DECISION CLARA Y FIRME.

El próximo 26 de febrero se reanudarán en Nueva York las negociaciones sobre las Islas Malvinas y la situación de las otras del sur, las Georgias y Sandwich. Terminadas estas "Conversaciones" NO DEBE el Ejecutivo Nacional —su presidente, la cabeza político-militar máxima de su estructura— demorar una DEFINICION al respecto y tomar una DECISION de contundencia lisa y llana respecto de estas islas arrancadas del patrimonio territorial argentino en ACTO DE GUERRA NO DECLARADA. Ese hecho no puede ser olvidado en NINGUN MOMENTO, ni menos prescindir de su consideración al decidir la actitud que va no admite más demoras y reclama toda la opinión esclarecida nacional.

Los ciudadanos firmantes de esta declaración, pertenecientes a dos entidades políticas del noroeste de la Patria, hacemos un llamado a la reflexión y APELAMOS al Sr. Tte. Cial. D. Leopoldo Fortunato GALTIERI, Comandante General del Ejército, miembro de la Junta Militar y Presidente de la República Argentina, porque él y solo él, es responsable HOY de dar por terminada a esta

situación de usurpación extranjera —inglesa— de las Islas Malvinas.

DECLARAMOS que un acto de semejante trascendencia permitirá además clarificar diversas situaciones de la política interior y exterior, como así también delinear un camino cristalino que —en el atisbo de la grandeza— invite a miles de argentinos a respaldar los propósitos del gobierno; convencidos por la verdad más elocuente: **la manifestada en los hechos.** Hasta el momento nuestro gobierno consumido en opiniones contradictorias y carente de un programa nacional sólo ha recogido el más firme repudio de una población sometida progresivamente a situaciones desmoralizadoras y angustiantes y ello en todos los niveles sociales, desde el gran empresario a las familias de los barrios humildes.

RECLAMAMOS UNA DECISION TERMINANTE SOBRE LAS ISLAS MALVINAS Y SI DEMORA SU DEVOLUCION PACIFICA E INMEDIATA, DEMANDAMOS SU RECUPERACION PRONTA Y DRASTICA EN ACTO DE GUERRA DEL MISMO MODO EN QUE FUERON USURPADAS.

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 20 de febrero de 1982

En un nuevo aniversario de la Batalla de SALTA —20 de febrero de 1813—

FIRMAN: José Manuel ALVAREZ, Carlos Horacio PEREYRA por —"ACCION REPUBLICANA NACIONAL"— (ARENA)

Ramón del Señor VERA, Manuel García SALEMI, Eduardo GUTIERREZ, Guillermo TREJO, Ildefonso Adeodato DIAZ, Ernesto JUAREZ, César A. MALDONADO, Alberto MENDER, Francisco CEJAS y Hugo MOLINA (h) - (TUCUMAN) - Juan Manuel ARAGON, Digno M. CEJAS, Alfonso MONTENEGRO, y Mario CORVALAN (SANTIAGO DEL ESTERO) - Gustavo A. AGUERO VERA, y Juan Carlos GONZALEZ (LA RIOJA) - Carlos VICO CIMENA (SALTA) - José N. BALUT, Adolfo OL-MOS y Edgardo ABDALA (CATAMARCA) - y Luis PICCHETTI, Edgardo Alan GIL, Pablo BOGLIONE, Miguel SANTAMANS y Alejandro MALOD (S.S. de JUJUY).

por: "ATENEOS DEL NORTE RODOLFO IRAZUSTA DEL NOA".

El doctor Juan Alemann (memorable por su prudencia y tino en la pasada secretaria de Hacienda) acaba de prestar un nuevo servicio al ordenamiento de las ideas, declarando que "algunos de quienes critican a la privatización, en el fondo son comunistas". ¡Vaya hombre, y algunos de quienes sostienen lo contrario son mercenarios y traidores a la Patria! ¿Estamos? Uno a uno hemos quedado si se trata de simplificar. Pero tampoco falta quien, con mayor finura —y

sin duda con entusiasta buena fe— se remite a los ancestros de la Nación —en defensa quizá no querida de "los Alemann"— para decir que es injusto atribuirle a un portador de patronímico extranjero, ajenidad al país; en lo cual tiene razón. Mas no la tiene, en absoluto, cuando llevado por su énfasis ideológico —es decir, al servicio de su propósito ideológico: la privatización total, o poco menos— osa declarar que pertenecemos, gracias a "nuestra organización institu-

cional"... a "una querida tierra de extranjeros" (La Nación, 8-III). ¡Tate, tate, estimado pariente! Porque si de "organización institucional" se trata, los choznos son anteriores a ella. Y si una comunidad histórica, como la nuestra, está abonada por la sangre y la carne de los que llegaron después de su fundación para consubstanciarse con su destino, no resulta inteligible esto de que somos parte de una "querida tierra de extranjeros". Hay aquí una grave

Otra Vez el Grupo Suizo

EN ciertos círculos se da por hecho un gran negocio armado por el "grupo suizo", el mismo que logró llevar a cabo la operación Italo. Contando con la "simpatía" de quienes ocupan cargos claves en el gabinete nacional, aquél se dispondría a paralizar o retrasar el plan hidroeléctrico y nuclear a fin de justificar una venta masiva de turbinas a gas que serían provistas por la empresa Brown Boveri, bien conocida por haber constituido la espina dorsal de la Italo.

La operación ha sido planeada hace tiempo y sus primeras etapas se han cumplido. La Brown Boveri ya ha adquirido dos pequeñas empresas locales — Talleres Turbio SACIF y Normelec S.A. — que utilizará como apoyatura local. Y el Ministerio de Obras y Servicios Públicos se ha independizado del Ministerio

de Economía a fin de evitar incompatibilidades por parte de Roberto Alemann, quien como representante de la Sociedad de Bancos Suizos no puede hacerse el distraído. Tal vez alguien juzgue casual que el ministro de Obras y Servicios Públicos haya sido extraído de Gas del Estado, cuya presidencia desempeñaba, y que el secretario de Energía sea justamente el ex-gerente de la misma empresa. Ambos deben entender bastante de turbinas a gas. Lo cierto es que a medida que se lleva a cabo la batalla para paralizar Yacyretá —entre otros emprendimientos— comienza a advertirse un creciente olor a gas. Aunque el grupo suizo juzga tener todas las cartas y da por ganada la partida, no hay que olvidar que está trabajando con un elemento que en ocasiones suele ser altamente explosivo. •

"**contradictio in terminis**" que sería indispensable aclarar, antes de seguir arguyendo en favor de la "privatización total" del Banco de la Nación Argentina. De lo contrario, esa tesis se haría —en este caso— injustamente sospechosa de "forasterinidad", condición horrible para un hombre raigal. O arraigado.

LAS TINIEBLAS EXTERIORES

No se refiere el epígrafe a las que esperan, por vida inmortal, a los pecadores impenitentes. Alude con sencillez a la malandanza internacional de la Argentina, llevada de la mano por quienes ella no quiere pero persistentes en hacerlo. Son muchos los ejemplos, nada ejemplares, de lo que nos acontece. De esto, hay notas sabias en el contexto de la presente edición, con perdón de la inmodestia. Mas siempre hay hechos que quedan afuera.

Uno es la insistencia con que, desde Washington, se ataca a la doctrina Calvo (Carlos Calvo, doctrina propia), según la cual, en todo conflicto con empresas extranjeras, quienes deben resolverlos son los tribunales del país en donde éstas hicieron sus inversiones y no los del país de origen de los inversores. El presidente del

Banco Mundial, un señor importantísimo llamado A. Willaussen, se expidió el 17 de febrero con verba recia contra este principio lleno de sentido común. ¿Por qué otra vez ahora? Dejémoslo así, pero a condición de no olvidar que en estos momentos se están perguenando —o realizando— grandes proyectos de contratos de explotación de nuestras riquezas telúricas por grandes empresas extranjeras. ¿O es esto una fantasía? ¿O lo es también que ese Banco tiene a su cargo la concesión o no de créditos para Yacyretá? ¿Y que esa noble institución de crédito ha de ser ajena a la suerte que nos corra cuando, según la iluminada expresión de nuestro canciller-pontonero, se obtenga "la equilibrada y adecuada inserción de la Argentina en el sistema político internacional"? (Con motivo



Brigadier Miret: "Improcente y prematuro."

de la visita de Galtieri al Palacio San Martín el 25 de febrero).

Poco después, el ingeniero Martini, ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación, dijo que "no podemos hipotecar al país por Yacyretá". Bajo cuyo sublime propósito tampoco se insistirá en los proyectos del Paraná Medio, mientras se convalidan — como lo hizo el "canciller-pontonero" — todos los acuerdos contrarios a la Nación subscritos con el Brasil en Puerto Stroessner. El comunicado de la Cancillería, referente a la reunión efectuada con el Foreign Office en Nueva York, reabre viejas esperanzas, es verdad. Pero el subscrito por Costa Méndez con su colega Saraiva Guerreiro en Brasilia, las echa por el suelo nuevamente. Y otra vez, es sólo de la Comisión Nacional de Energía Atómica —a través de la palabra de su presidente, el vicealmirante Carlos Castro Madero— desde donde nos llega algún aliento, en respuesta a objeciones norteamericanas sobre nuestro plan nuclear: "por ahora no hay proyectos en marcha para construir explosivos nucleares con fines pacíficos porque todavía no se demostró su utilidad, pero no podemos atarnos las manos si en el futuro llegara a demostrarse". Este es el lenguaje —y sobre todo el criterio— que debería aplicarse a todos los aspectos de nuestra política exterior. •

Notas sobre el Fascismo

A partir de la próxima edición, **Cabildo** ofrecerá a sus lectores una serie de notas sobre el tema del **Fascismo**. Su autor, profesor **Rubén Calderón Bouchet**, es un distinguido catedrático de **Historia de la Ideas Políticas e Introducción a la Filosofía** en la Universidad Nacional de Cuyo.

Alberto Ezcurra Medrano

Nació en Buenos Aires el 28 de junio de 1909 y se graduó de bachiller en el Colegio Champagnat. Se dedicó por vocación a la investigación histórica, a la literatura, al periodismo, a la política, y en todas esas manifestaciones intelectuales dejó impresa su unidad espiritual, que es la verdadera identidad de la persona humana y que él la proclamó con decisión y con orgullo, porque no todos pueden ser cada vez "sí mismos".

En 1929 inició su acción revisionista en los periódicos *El Baluarte* y *La Nueva República*, de cuyos consejos de administración formaba parte. Continuó esa producción historiográfica en *Crisol* y en la *Revista y Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas*, *Nueva Política*, *Ofensiva*, *Cabildo*, *El Pampero*, *El Federal*, *Sexto Continente* y otros periódicos y revistas. Y aunque no es nuestro propósito hacer la recensión de su obra en esta nota necrológica en que debemos recrear sus virtudes, podemos, sin embargo, nombrar algunos de sus títulos principales para que sepan —quienes no lo frecuentaron— cómo se prodigó en la producción historiográfica. En periódicos y revistas publicó: "Nuestra Independencia y el Liberalismo" (1929); "Nuestra Independencia y el Clero" (1929); "La época de Rosas" (1929); "Un panegirico de Rivadavia" (1930); "El móvil de Francia en el bloque de 1838" (1932); "Clarividencia política de San Martín" (1934); "Rosas en los altares" (1939); "La política internacional argentina en 1938" (1938); "La Convención Arana-Mackau" (1939); "El sentido histórico de la época de Rosas" (1940); "Lo sobrenatural de la Conquista" (1943); "La vuelta de Obligado" (1958), etc., etc. Escribió también los siguientes libros: "Las otras Tablas de Sangre" (1934); "Catolicismo y Nacionalismo" (1936); "Sarmiento masón" (1952). Dictó numerosas

conferencias en esa especialidad.

Por su producción historiográfica fue habilitado oficialmente como Profesor de Religión y Profesor de Historia y ejerció la docencia en distintos colegios secundarios de la Capital.

Su vocación y empeño sistemático para desentrañar la verdad de nuestra Historia en las cúspides de su mayor grandeza por la defensa de la Soberanía y la exaltación del heroísmo —resultado inequívoco de profunda fe y patriotismo— llevó a Ezcurra Medrano a participar activamente en diversos movimientos, congresos e instituciones formadas para despertar una conciencia histórica que se encontraba adormecida en las generaciones contemporáneas, a fuerza de una enseñanza liberal apátrida.

Con ese sentido de recuperación necesaria e imprescindible integró en 1934 la "Junta Americana de Homenaje y Repatriación de los restos del Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas" y la "Comisión de Homenaje al Combate de la Vuelta de Obligado", y en 1938 fue miembro fundador del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas; en 1939 vocal de la Junta de Recuperación de las Malvinas, instituciones en las que continuó como miembro activo durante muchos años.

Ezcurra Medrano fue, sin disputa, el primer revisionista de la llamada "Epoca de Rosas", que los liberales la consideran extrana a nuestro proceso histórico y los revisionistas la recuperación histórica en momentos de división y apatía nacional. Al respecto, Ezcurra ha escrito con toda verdad: "Es un error creer que cuando Rosas asumió el gobierno, existía una República Argentina al menos como la conocemos ahora. Ya se había desmembrado bastante el antiguo Virreinato. Y en lo que quedaba no había unión. Las Provincias Unidas de Sud América estaban, en realidad, profundamente de-

sunidas. Los caudillos, con sentimientos más localistas que nacionales, luchaban entre sí. Y no faltaron más adelante quienes quisieron que San Juan y Mendoza se incorporaran a Chile; Salta, Jujuy, Tucumán y Catamarca a Bolivia, y que Entre Ríos y Corrientes junto con el Uruguay, formaran una república independiente. Esa era la realidad. El Poder Ejecutivo Nacional de Rivadavia no fue más que una ficción. Rivadavia sólo gobernó en Buenos Aires donde pretendió implantar la civilización europea y desconoció en absoluto la realidad del Interior, que naturalmente lo rechazó. En tales condiciones Rosas recibió el Gobierno. Sobre la base del Pacto Federal de 1831 y la delegación del manejo de las Relaciones Exteriores que le hicieron las Provincias, organizó la confederación Argentina, base de la futura Nación Argentina. Rechazando la obsesión constitucionalista de los teorizadores, se atuvo a la realidad y emprendió una larga lucha por la "restauración" de la unidad y de la autoridad".

Ezcurra Medrano era, sin duda, un historiador auténtico, que no se conformaba con la superficialidad de los episodios sino con su significado, para establecer una escala de valores adecuada a la trascendencia de los mismos. Y por esa búsqueda de la verdad fue católico y nacionalista. El mismo ha definido esta actitud espiritual con estas palabras: "Mi nacionalismo es esencialmente católico y tradicionalista. Fue una reacción de mi patriotismo contra el internacionalismo marxista y el desprecio por la 'patria' de los liberales".

En el momento supremo en que debía dejar la vigilia humana para incorporarse a la eternidad, estampó estas palabras: "No me arrepiento de haber sido católico, nacionalista y rosista". Estos tres principios en gradación vertical orientaron su conducta patriótica en defensa del bien común, bandera que debemos recoger si de veras queremos sobrevivir a la memoria de los tiempos. •

R.M.

"Nova et Vetera" (Mt. 13,52) (I)

"A diestra y a siniestra" (2 Cor. 6,7)
Especial para "Cabildo"

por THOMAS MC IAN

1. BEBE DE PROBETA:

"Cómo podría ser inmoral. Si está aceptado por los judíos, por los protestantes, por todos, excepto por unos pocos. He recibido a gente del Vaticano y me ha dicho que la ciencia médica avanza rápido. Que ellos prefieren mirar y esperar y que por el momento no van a hacer ningún anuncio al respecto".

Dr. Patrick STEPTOE, el padre de la fertilización in vitro.
(en un reportaje en Bahía Blanca, diciembre de 1981)

2. BRUJOS EN LA ARGENTINA:

Personal especializado de la policía de la provincia de San Luis declaró que "en este momento deben estar actuando en esta capital (ciudad de San Luis) alrededor de 70 hechiceros malignos". (15-12-81)

3. LA IGLESIA SIN ALMA:

"...ahora hemos dado más énfasis a la persona, antes se hablaba de almas; 'hay que conquistar almas'. Hoy en día la Iglesia no emplea esta palabra; se va al esclarecimiento de la persona..."

Eduardo BONNIN, fundador en Mallorca, en 1949, con Monseñor Juan Hervás, de los Cursos de Cristiandad.
(en un reportaje en Río Cuarto, Argentina, noviembre de 1981).

4. SACRILEGIO NO IMPUNE: Primero y único acto:

4-3-81: Wien (Viena), Michael skirche (iglesia de San Miguel), Aschermittwoch (miércoles de ceniza).

Como en 1980, tiene lugar un acto de culto de los artistas bajo el patronato del cardenal König. Durante el oficio, actúa el bailarín de la ópera del Estado Karl MUSIL, vestido con sólo un traje de malla

ceñido al cuerpo, y acompañado de una bailarina solista.

Epílogo: (cinco meses más tarde)

6-8-81: hacia las 14 horas, según los diarios, se precipitó un avión a reacción Saab en la casa de Karl Musil, en la cercanía de Heiligenkreuz, en los alrededores de Viena. La máquina explotó y redujo la casa a cenizas hasta los cimientos. Karl Musil, su mujer y su hija fueron llevados al hospital con quemaduras mortales. (cfr. "Stimme des Glaubens", Ravensburg, 15-9-81, p.21).

5. RATZINGER Y LA TEOLOGÍA ROMANA o EL INCENDIARIO BOMBERO:

a) "Le doy decididamente razón... a Hans Küng cuando hace una neta distinción entre teología romana y la fe católica. (...) El liberarse de los cepos de la estructura de la teología escolástica romana representa un deber urgente del cual a mi modesto parecer depende directamente LA POSIBILIDAD DE SUPERVIVENCIA DEL CATOLICISMO". (!!!!!!!) (Linotipista: el despiste merece los ocho signos).

(de un artículo de 1971. Tenemos más despistes para incrédulos).

b) "El Papa ha nombrado Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe al cardenal Joseph Ratzinger". ("L'Osservatore Romano", 29-11-81, p. (621) 5, col.1a.)

6. EL CARDENAL LEKAI, el anti-Mindszenty:

El Cardenal Primado de Hungría Laszlo LEKAI, en una entrevista de noviembre de 1980:

—defendió a los Sacerdotes de la Paz, leales al régimen comunista:

—puso en el mismo nivel la encarcelación de su predecesor, Cardenal Mindszenty, con la del ac-



Hans Küng y la "liberación".

tual secretario general del Partido Comunista Húngaro, Kadar, bajo Stalin; (!!!)

—atribuyó al marxismo y no a la Iglesia el mérito de haber realizado la Doctrina Social de la Iglesia.

(sobre este personaje, cfr. Thomas Mc Ian: "Mentiras del Mundo Moderno", p.100).

7. EL CARDENAL TOMAŠEK, el anti-Lekai:

El arzobispo de Praga, Cardenal TOMAŠEK, de 80 años, en una entrevista en 1980 a un periodista occidental, desenmascaró a la procomunista Asociación de Sacerdotes Católicos Checoslovacos "Pacem in Terris".

"Pacem in Terris" es una asociación fundada en 1971 —salvo error— que depende totalmente, subrayo "totalmente", del Estado. Su programa se inspira en la fraternidad, en la cooperación, pero, en realidad, ella no hace nada para la Iglesia. Bajo la dependencia del régimen, no tiene contacto con la jerarquía.

(...) Ellos adhieren a los programas del Partido. Pero algunos se adhieren sólo de forma para estar libres en el ejercicio de su ministerio.

(...) Estoy en total desacuerdo con la Asociación porque no tiene la aprobación del Vaticano. Puedo incluso decir que el Papa está muy preocupado por ello. Habló recientemente al respecto. Yo sé que mi intransigencia no gusta al gobierno, pero soy de opinión que hay que aclarar bien la cuestión".

8. EL CARDENAL GLEMP, ¿el anti-Wyszynski?

a) GLEMP Y EL REGIMEN:

"En la sala de recepción para los periodistas extranjeros, en-

cuentro a un periodista portugués, subdirector de una revista de gran difusión en Lisboa. Me cuenta que acaba de tener una entrevista con el nuevo Primado, monseñor Josef Glemp. El Primado le declaró que quería continuar la política de buen entendimiento y de diálogo con el Régimen".

b) GLEMP Y "PAX":

"Es mi último día en Varsovia. Salgo de la sede de "Solidaridad" y me dirijo a la casa donde paro. De repente me encuentro frente a una librería del movimiento "PAX". Están por todas partes en Polonia. Detrás de la vidriera, un diario con dos páginas abiertas y una foto del nuevo Primado, monseñor Glemp, en el momento de acoger, sonriendo, a una delegación del movimiento "PAX", algunos días después de su nombramiento. Naturalmente, tomo nota de la dirección — Ulica (calle) Mokolowska, N° 43 — a unos trescientos metros de la sede de "Solidaridad".

(de un "Viaje a Polonia", por un sacerdote católico francés, agosto de 1981)

c) GLEMP Y LOS VALORES:

"No hay mayor valor que la vida humana" (14-12-81).
¿Y los mártires cristianos...?

9. "SOLIDARIDAD" CREE EN EL DIALOGO:

"El sindicato "Solidaridad" ha negociado mucho, pero en ningún momento en los últimos 16 meses el movimiento elaboró un plan para contrarrestar una represión masiva. Nadie vislumbró que las cosas pudieran suceder tan rápidamente".

(declaración de un periodista polaco, pocas horas después del 13-12-81)

10. POLONIA: REGALO DE DIAMANTE PARA UNOS 75 AÑOS

sábado 12-12-81, 23 hs: ley marcial en Polonia. 45.000 detenidos. fin de los 16 meses de la "primavera polaca"

sábado 19-12-81: 75° cumpleaños de "la bestia de Kaminskoye", Leonid Ilich Brezhnev, medalla de oro de la paz de la ONU. (!!!)

11. PRAGA 1968:

"Los polacos siempre llamaron cobardes a los checos por no haber resistido en el '68". Ahora se tendrán que tragar sus propias palabras. Los checoslovacos fueron invadidos por cinco ejércitos. Ahora en Polonia intervienen únicamente los propios polacos". (de un testigo extranjero en Varsovia, poco después del 13-12-81).

12. WALESA: (pronuncie "vauesa")

a) WALESA Y EL SOCIALISMO:

"Queremos la CON · SO · LI · DA · CION (así transcrito en el diario) del socialismo en Polonia, del verdadero socialismo. Si Kania nos ayuda, está bien, ése es el único criterio". (de una larga entrevista en "France-Soir", 7-4-81).

b) WALESA Y LA LINEA BLANDA:

"A la entrada del Congreso regional de "Solidaridad", que se celebraba durante esos días en Gdynia, al lado de Gdansk, había una atenta vigilancia. Pese a eso, mi sotana me obtuvo un lugar de honor reservado a los observadores invitados. Allí, en presencia de Lech Walesa, pude observar una división muy fuerte que ellos mismos ya casi no esconden por otra parte. De un lado, los blandos, con Walesa a la cabeza, del otro, algunos más radicales. Respecto a Walesa, un alto dirigente de "Solidaridad", cuyo nombre prefiero callar, me decía: "El sigue la línea del Cardenal MACHARSKI, arzobispo de Cracovia, pero en "Solidaridad" hay otras tendencias". (de un "Viaje a Polonia" por un sacerdote católico francés, en agosto de 1981).

c) WALESA RECONOCE — TARDE — SU ERROR:

"Walesa destacó que estuvo equivocado al no creer en los elementos radicalizados que expresaron que los comunistas nunca reformarían su sistema, excepto bajo presión". ("La Tribuna de doctrina", 15-12-81, p.3)

13. OCCIDENTE ESCLAVO:

"...los esclavos, para mí, no son aquéllos que están en prisión; son

aquéllos que estando en libertad ven construir una prisión y bendicen esa empresa. ¡Que construyan entonces su prisión!".

Hace muy poco se celebró el aniversario de la construcción del muro de Berlín. ¿Quién es el esclavo? ¿Los alemanes del Este que no pudieron impedir la construcción de ese muro, o bien las fuerzas de Occidente que contemplaron tranquilamente los trabajos sin hacer nada para impedirlos?".

SOLZHENITSIN (reportaje en 1981)

14. UN CRIMINAL DE GUERRA EN GHANA:

"El ex secretario de Estado norteamericano se entrevistó con los ministros de Relaciones Exteriores, Oscar Camilión; y de Economía, Hacienda y Fiananzas, Lorenzo Sigaut; y ofreció una disertación en el Museo de Arte Decorativo con el auspicio de la entidad que lo invitó, por la cual cobró 15.000 dólares".

Por escuchar hablar una hora al conocido criminal de guerra Heinz Abraham Kissinger, la estulticia porteña pagó la piccola suma de ¡15.000 dólares!

¿Quién dijo que la Argentina no es Ghana?

15. COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS: — SUCURSAL COLONIAL EN BUENOS AIRES:

a) "Institución neoyorquina CASI tan influyente como la homónima de Buenos Aires" (!!).

Eduardo Roca ("Quién es Henry Kissinger", in "La Nación", Bs. As. 12-12-81, p.9, col. 1°.)

b) El nuevo canciller, dr. Nicanor COSTA MENDEZ "es vicepresidente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) ... y caballero capitular elector del Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi, de Toledo". ("La Nación", 19-12-81, p. 12).

16. AMNESTY INTERNATIONAL:

La mejor obra actualizada sobre esta nefasta organización es de 1980 y está en francés. Que los monoglósicos recen para que sea traducida:

Hugues KERALY: "Enquête sur un organisme au-dessus de tout soupçon. Amnesty International", noviembre 1980, 215 pp. Tres partes: el caso chileno, la prueba por Londres, el caso afgano y seis anexos.

17. "HOLOCAUSTO"

"... los encarcelamientos, las ejecuciones y las deportaciones masivas comenzaron en Rusia desde el mes de junio de 1918;... el campo de exterminio por el trabajo es un invento soviético (...). Sabemos también que el balance de las liquidaciones internas en la Unión Soviética, según el procedimiento de evaluación estadística aplicado para la Alemania nazi, supera los 60 millones, estadística que supone por consiguiente un "promedio" de 1.360.000 asesinatos políticos por año en el poder del P.C.U.S. entre junio de 1918 y la época del XXIIº Congreso (I.A. Kourganov, "Trois chiffres", Est & Ouest, n° 594 del 16-31 de mayo de 1977).

Todo eso sin embargo no ha cambiado nada, aún hoy, al estado de las mentes. Y en los kioscos de nuestras estaciones, no es el testimonio actual de Grigorenko o Solzhenitsin lo que la gente se afana por conseguir, sino todavía y siempre las fechorías de Hitler. Es el caso o nunca de hablar de fenómeno "sociológicamente instalado": en el teatro: Hitler; en el cine: Hitler; en la radio: Hitler; en la televisión: Hitler... Cuanto más avanza el Kremlin sobre los tres continentes, tanto más viva es mantenida la fobia de Hitler en nuestros sistemas de representación. Allí se percibe la explicación política de un fenómeno a priori aberrante. Eso no quita de que, en un universo cultural habitado normalmente, no es "fascista" o "nazi" lo que debería constituir el insulto máximo entre periodistas o chicos de la calle, sino bolchevique y stalinista".

Hugues Kéraly ("Amnesty International", pp. 127-128)

18. LA BOMBA DE NEUTRONES Y UN ANIVERSARIO:

El presidente REAGAN decidió —sin consultar a los aliados de la NATO— la producción en serie de la bomba de neutrones, el 6-8-81, es decir... en el 36º aniversario del genocidio-crimen-de-guerra-

olvidado-en-Nuremberg, de Hiroshima...
¿Coincidencia?.

19. LA TERCERA GUERRA MUNDIAL:

—Reagan ordena la producción en serie de la bomba de neutrones.

—El canciller alemán, Helmut Schmidt, en un año se refiere tres veces a la semejanza de la situación mundial actual con la de 1914 previa al estallido.

—La reina de Inglaterra se compra en 1980 un castillo en Irlanda.

—El canciller austríaco, Kreisky, se compra una villa en Mallorca.

—El gobierno alemán se hace construir un "bunker" antiatómico en los montes Eifel.

20. EL CLARO AVISO DEL RABINO SPIVAK SOBRE LA PROXIMA GUERRA:

"Jews of Germany, I fear for your safety. It is time for you to leave that country. Now. Any way you can. Take planes, trains, autos, boats, bicycles if you have to, but GET OUT".
"Judíos de Alemania, temo por

vuestra seguridad. Es hora de que abandonéis ese país. Ahora. De cualquier modo que podáis. Tomad aviones, trenes, autos, botes, bicicletas si es necesario, pero MARCHAOS".

(conclusión de "An Open Letter To Germany's 24.000 Jews" — carta abierta a los 24.000 judíos de Alemania—, publicada por el rabino Yaakov SPIVAK, en "The Jewish Press, the largest independent Anglo-Jewish weekly newspaper", Brooklyn, New York, 3 de abril de 1981, p. 67).

21. LOS ROTHSCHILDS ENTIENDEN EL AVISO DEL RABINO SPIVAK:

Apenas tres meses después de la publicación de la "carta abierta" del rabino SPIVAK (cfr. "Nova et Vetera" n° 20), el 4 y 5 de julio de 1981, los Rothschilds de Inglaterra se mudaron precipitadamente de París y Londres a Nueva York...

cfr. "UN -Unabhängige Nachrichten", Bochum, Oktober 1981, p. 4). •

Schalom. Maran Atha.
THOMAS MC IAN



POLITICA EXTERIOR

"Delikatessen Beagle"

"El Cardenal Samoré es una persona deliciosa". La sentencia pertenece al embajador Ortiz de Rozas, que de este pie ha iniciado su misión en el Vaticano. De buen pie y, del mejor y más grande pie; y muy bien puesto, la ha emprendido con su gestión el nuevo embajador, "casi uno de los mejores" —al decir del presidente Caltieri— entre los que revistan en el cuerpo estable de la Cancillería.

Se advierte, en el recatado dicho de Ortiz de Rozas el toque suave de los grandes diplomáticos, de aquéllos que han podido mamar del propio seno de las Naciones Unidas su edulcorante leche. De aquí en más el cardenal ya no será, para los argentinos, quien manifestó —sin rectificarse hasta ahora— que las islas Picton, Lennox y Nueva habían sido reconocidas a Chile por el laudo británico, y que, en cuanto a las restantes, si-

tuadas más hacia el sur hasta el cabo de Hornos, venían de ser "puestas en litigio" por nuestro país. Tampoco volverá a recordarse al cardenal por sus denuedos, improprios y maldiciones contra el gobierno argentino, transmitidos a éste por el Consejero Mirre, en entrevista oficial. Ni mucho menos por la presión ostensible y desenfadada que hoy mismo está ejerciendo sobre las autoridades y opinión pública argentinas, con objeto de que se acepte sin condiciones la propuesta de diciembre de 1980, obra sin duda de su directa inspiración y composición técnica, y tan favorable a nuestro país como los sentimientos en que el cardenal lo tiene.

VERSATIL INCOMPETENCIA

Lástima sólo que el embajador Ortiz de Rozas no haya podido llenar a

un tiempo la plaza de Roma, que también le había sido asignada por nuestro gobierno. Mas ocurrió que el cardenal, dueño de una "deliciosa persona", hubo de recordarle al "casi mejor diplomático" que el Estado del Vaticano supo mantener con la República de Italia una cierta cuestión territorial muy, pero muy, seria, y en nada comparable con la futilidad del Beagle, la que años atrás ya estaría resuelta, de no ser por el torpe empecinamiento de algunos argentinos.

No habrá pues embajador en Italia con simultáneas funciones de delegado en el Vaticano; ni tampoco embajador argentino concurrente para el Cairo y Tel Aviv.

Frustrado el soñado proyecto de tener en Roma embajador para todo servicio y con cama adentro, Ortiz de Rozas dormirá en Londres y vacará a sus tareas en el Vaticano "toda vez que se lo necesite". Tales veces han de ser raras, visto lo difícil de demostrar la necesidad de tener al embajador viajero por el Vaticano. En efecto, ¿cómo podría tornarse necesario Ortiz de Rozas? ¿Cómo embajador? Hay otro que pervive en el Vaticano, llamado Etcheverry Boneo ¿Cómo experto para el Beagle? No lo es, ni presumiblemente tampoco lector medianamente informado. Consecuentemente, las estadías de Ortiz de Rozas en Roma han de ser amables, estimulantes, reconfortantes y hasta deliciosas, pero no necesarias. Ortiz de Rozas seguirá en Londres, irá al Vaticano cuando, a su juicio, se torne su persona necesaria, y hará alguna escapada por Nueva York, a cumplir con su rol en una farsa que lleva 15 años de representación, denominada "negociación sobre las Malvinas". Si esta farsa se interrumpiese (por alguna razón que habría conocido el presidente Galtieri cuando viajó por los Estados Unidos) seguramente se podrán imaginar nuevos roles para el bululú de nuestra diplomacia, sin perjuicio de sus deliciosas pláticas con el cardenal Samoré.

EL QUIQUIRIQUI DE LA "QUIDORA"

Otras cosas deliciosas sucedidas en el caso del Beagle son las producidas por la Cancillería chilena con motivo de la navegación de nuestros buques de guerra por el Canal Beagle y las aguas del Atlántico hasta el Cabo de Hornos. Después del fondeo del "Gurruchaga" en una caleta de Deceit y de su retorno a Ushuaia por el

Beagle, nos enteramos de que por esas rutas rigen nuevas reglamentaciones de tráfico, dictadas por la autoridad competente, es decir, la fuerza de usurpación chilena. Consisten aquéllas, hasta donde se ha podido averiguar, en que no se debe estacionar en Deceit ni pasar por el Beagle sin permiso del vecino. Lo primero fue notificado por la torpedera "Quidora" al "Gurruchaga"; lo segundo ha sido voceado a todos los vientos por el subsecretario Videla con palabra altisonante: "Las naves argentinas no tienen derecho a navegar libremente por aguas del Canal de Beagle que son de jurisdicción chilena".

Las dos provocaciones parecen directas e inequívocas. Chile está resuelto a cerrar a nuestro país el Beagle y el Atlántico al Sur de la Isla de los



Ortiz de Rozas: ¿Delicioso embajador?

Estados. El régimen de convivencia que tímidamente nuestra Cancillería se atrevió a invocar no rige "a partir de la mediación", según Videla. En otros términos, no habiendo nada pactado, Chile reivindica como propio todo el espacio marítimo del Atlántico argentino, y remozó la teoría Falalde para aplicarla a las aguas del Beagle, las cuales, dentro de esa lógica, comprenden incluso la Bahía de Ushuaia (Recordar la otra hazaña de la "Quidora" en 1967).

LA ORDEN QUE NO SE DIO

Ante ello, nuestros capitanes de mar no tienen más instrucción que la de ignorar las intimaciones. La acción decidida y oportuna que está rea-

lizando ahora nuestra Armada patrullando la zona en litigio por tratarse de aguas nacionales, era indispensable, y corresponde al nuevo Comandante en Jefe el mérito de haberla activado. Pero las órdenes de que son portadores nuestros marinos parecen manifiestamente insuficientes. No basta con navegar y olvidarse de los ladridos de los chilenos. Si ellos han asumido la iniciativa de romper el régimen de convivencia, ha de recordárseles que se hallan en aguas argentinas y que deben desalojarlas. Ningún marino de honor se conformaría con ignorar la pretensión de un buque extranjero de no permitirle cruzar por el Río de la Plata, sino que expulsaría al intruso con los medios de que dispusiese. En el Canal Beagle, sobre la costa argentina y en toda su parte navegable, la República tiene iguales derechos que en cualquier otro punto de sus aguas jurisdiccionales. La Cancillería debe y debió velar porque se impartiesen a los capitanes de mar órdenes más severas. Sin duda estas órdenes faltan, pues de lo contrario el comandante del "Gurruchaga" no se hubiera contentado con el silencio despectivo, sino que le hubiese dicho a su homólogo chileno: "no sólo no me voy, sino que se va Ud., y ligerito". Esto, es elemental. Como lo es también la inferencia inmediata que de todo el episodio se puede hoy extraer: en la marina argentina hay voluntad de patrullar, y de luchar (con los escasos medios que dentro de la mediación se pueden usar), por afirmar y conservar una soberanía atlántica irrenunciable; pero esa misma voluntad falta o escasea en la Cancillería.

MISS CANCELLERIA

De ahí ese silencio de señorita pudibunda e intimidada, que le escurre el bulto a la patota chilena. Ni una palabra ni un gesto para replicar a la nota en la cual Chile se agravia por la denuncia del Tratado sobre Solución de Controversias. Ni una palabra sobre los dichos coincidentes del cardenal Samoré y del Delegado transandino Bernstein, acerca del carácter inmutable de la propuesta de diciembre de 1980 —la samoritana propuesta—. Ni una palabra sobre la insolente y desafiante proclama, oficialmente lanzada a la cara de nuestro Gobierno por el subsecretario de Relaciones Exteriores del indeseable vecino. Es la Cancillería de siempre, la Cancillería eterna, remisa, vacilante, temerosa, flácida y

frívola. Y de una impericia que nos sume en ese vértigo descrito por el eclesiástico como "la atracción mágica de la estulticia".

DIEZ CONSIGNAS PARA RECLUTAS

Sin embargo, está bien a la vista lo que debe hacer en este asunto y en forma inmediata la dichosa Cancillería. Hélo aquí con numeritos para facilitar la lectura:

- 1) Declarar que el Tratado de Solución de Controversias ante la Corte Internacional de Justicia nunca fue ni es aplicable a la cuestión del Beagle;
- 2) Manifestar que, aunque lo fuese, la Argentina no aceptaría la intervención de un organismo descalificado por la actuación de varios de sus miembros en el juicio de Ginebra;
- 3) Recordar que todo el Tratado está regido por la "fórmula argentina", la que autoriza —jurídicamente— a las naciones que se sienten amenazadas por estafadores internacionales a no concurrir a los juicios o arbitrajes arañados;
- 4) Recordar que, de todos modos y en última instancia, no hay tiempo para sustanciar ningún juicio de ninguna naturaleza, porque la competencia de la Corte caducará indefectiblemente el 27 de junio próximo o a más tardar el 27 de diciembre de este año, según como se entienda al plazo de vencimiento del tratado;
- 5) Sacar ventaja política de enrostrar a Chile su respuesta evasiva y culpable, cuando rehuye la interrupción de las compras de armamentos, para seguir armandose y levantando banderas de desafío militar, al tiempo que llora y hace de víctima por los corredores del Vaticano;
- 7) Contestar, con la energía que se tenga, a la insolencia del tal Videla sobre la condición de las aguas del Beagle;
- 8) Replicar a los impedimentos que Chile pone a nuestra navegación por los canales fueguinos con lo mismo, o con un crucero a banderas desplegadas, "**verbi gratia**" por Magallanes, en el cual nada hace la Cancillería ni deja hacer a nuestra marina;
- 9) Exigir de Chile las explicaciones por el último incidente, y no darlo beatíficamente por "superado", término por lo común huero y en este caso lamentable, cuando aún no hemos recibido la más mínima satisfacción sino, por el contrario, nuevos insultos;
- 10) Abrir en el Vaticano el expediente acerca del "**modus vivendi**" con el fin de hacer cesar las usurpaciones de Chile sobre nuestras islas atlánticas, las que ahora, al socaire de la debilidad diplomá-

tica argentina, se van extendiendo sobre las aguas.

Y —fuera del decálogo por demasiado grueso y obvio—, refrescar la memoria del cardenal Samoré acerca de sus deberes como representante del Papa, los que no consisten en fijar arbitrariamente la mediación en la primera propuesta, —porque conviene a Chile— sino en ensayar nuevas ideas, planes y sugerencias, hasta agotar las posibilidades de arreglo pacífico, demostrando de paso una perfecta imparcialidad de criterio. Ello para que las futuras generaciones de argentinos y de católicos argentinos no tengan que rememorar y maldecir la intervención del cardenal

en esta controversia, como un intento de lograr un éxito de relumbrón, fugaz y espurio, abusando de la cobardía moral e ignorancia de algunos de nuestros gobernantes. De todo lo cual —puesto en el lenguaje político y diplomático que se quiera, pero bien claro y resuelto— deberá también informarse minuciosamente a la opinión nacional a fin de que nadie, amparándose en un secreto intérope, pretenda aligerarse del peso de sus responsabilidades históricas para con nuestro país, para con el Santo Padre y para con los más puros y verdaderos intereses de la Iglesia. •

R.A.P.

Costa Méndez, el Canciller Pontonero

por ALVARO RIVA

El triunfal Dr. Costa Méndez ha paseado por Brasilia su sospechoso y cómplice optimismo respecto a las relaciones entre la Argentina y Brasil, que él supone rosadas y fraternales. Aparte de no haber conseguido que "el hermano" nos acompañara en la exportación de la guerra antisubversiva hacia Centroamérica, llevado no sabemos si por ese mismo optimismo o por cierta mojigatería bebida y asimilada en la castidad del Ateneo de la República o, simple y llanamente, porque el gobierno al que pertenece junto con un banquero bárbaro, se ha decidido a cumplimentar el ajedrez geopolítico de los Estados Unidos —que supone la programación de la geopolítica brasileña—, lo cierto es que no trepidó en facilitarle a Itamaraty el artefacto que le faltaba para completar su política de continentalización, ideada por Couto e Silva. Quien, por otra parte, lo dejó escrito sin pudor ni temor en varios libros.

Brasil, como nadie ignora ni puede ignorar, ha diseñado un plan vial con un riguroso criterio geopolítico que tiene dos propósitos notorios y reconocidos. Uno es apurar la integración del Brasil en la masa del continente, cuyo primer paso ha sido la ocupación de su propio territorio interno. El segundo, de singular trascendencia, es la inversión de las tendencias geopolíticas y geohistóricas del Cono Sur (las mismas que quedaron patentiza-

das en la estructura y perfil del Virreinato del Río de la Plata), las cuales tendencias se orientan en el sentido del gran eje integrador, el río Paraná y su área de influencia constituida por sus propios afluentes.

A este criterio básico responde, por ejemplo, el trazado y construcción de la ruta Transamazónica y de la Perimetral del Norte que, inopinadamente, acercan al Brasil al Pacífico (la soñada marcha desde el Atlántico al Pacífico, convirtiéndolo en país bioceánico, presupuesto indispensable para su proyección como potencia planetaria). Este complejo vial desarticula la disposición geopolítica natural de la región y altera el sistema de equilibrios que, hasta una determinada altura de la postguerra, se había resguardado. Por ejemplo, una y otra carretera permitieron al Brasil "penetrar" en el orden del Pacto Andino y atraerlos hacia su esfera de influencia a Venezuela —nuestro reciente huésped, Carlos Pérez, siendo presidente, fue el encargado de incorporar a su país a la cuenca amazónica bajo la hegemonía brasileña, intercambiando roles con Brasil: Venezuela, mediante la Transamazónica, se asomaba al Atlántico, y Brasil se aproximaba al Caribe— y a nuestro amigo histórico y aliado natural, Perú.

Como se puede ver en el mapa adjunto, preparado por el general Cugliamelli en 1972, Brasil dirige su marcha hacia el corazón del conti-

nente, con el preciso y obvio objetivo de inclinar hacia su órbita de potencia en surgimiento a los países del centro, con los que ha firmado una verdadera constelación de convenios que intentan, facilitan o aseguran la conexión con sus vecinos: con Bolivia (Cochabamba, 1974 y Brasilia, 1977), con Uruguay (Rivera, 1975) y con el Paraguay (Asunción, 1971, 1973 y 1975). Está fuera de discusión que este avance brasileño en la región equivale al aislamiento de la Argentina (y en todo caso lo supone o lo provoca) la cual se ve rodeada de un vacío que no puede, o no quiere llenar.

No queremos redactar una clase de geopolítica, entre otras razones porque ya lo han hecho los propios estrategas brasileños, entre ellos el brillante Golbery de Couto e Silva, padre de las ideas básicas de estos proyectos de "continentalización" que llevan a una integración que contraría el organismo natural de la región. Por ello es no sólo suicida sino ridículo, que la Argentina concurra a facilitar a su enemigo el avance sobre el espacio que le es propio por imperativo geopolítico e histórico. Es lo que ha conseguido, con gárrulo entusiasmo, nuestro voluntarioso canciller, quien firmó —suponemos que sin que le temblara la mano, recuerde el lector aquella piedra angular del derecho romano que tan oportunamente nos fue recordada por prudentes juristas

en vísperas de la guerra, por cierto que nunca producida, con Chile: **Pacta Sunt Servanda**— un convenio para construir sobre el río Iguazú un puente que, descuido argentino de por medio, completará el sistema vial-geopolítico de Couto e Silva. El Dr. Costa Méndez tiende puentes para que los enemigos de la Argentina avancen en una maniobra envolvente que terminará por cercarla, impidiéndole definitivamente recomponer su posición cuanto menos en la Cuenca del Plata.

Esta táctica brasileña —que se llama de "corredores de exportación" y a la cual responden todos los convenios que mencionamos con Bolivia, Paraguay, Uruguay y Venezuela y, tal vez también con Perú— tienden a envolver a Buenos Aires, que debería ser el gran epicentro de la región central del Cono Sur. Brasil ha trazado tres de estos corredores (o embudos, como los llama el profesor norteamericano Lewis Tambs, el que, por otra parte, no oculta la influencia de Kissinger en el desarrollo de toda esta estrategia) los cuales están orientados hacia el este para facilitar la salida al Atlántico. El primero fue trazado desde la Mesopotamia argentina hasta la bahía de Río Grande (el superpuerto brasileño) a través del Uruguay; el segundo desde el Chaco hasta Paraguará, y el tercero desde Bolivia y Corumbá hasta el puerto de Santos. Buenos Aires, obsérvese en un mapa



escolar, queda así encerrada y el Brasil sencillamente ha adquirido una frontera en el mismo Río de la Plata.

Todo esto, si fue ignorado o desdenado por los técnicos del Palacio San Martín, denuncia una mezcla de trivialidad e incompetencia que espanta. Y si no fue esto, la cosa tiene un nombre terrible, que no nos atrevemos por ahora a imprimir en estas páginas.

Lo de los corredores que describimos, a los que el Dr. Nicanor Costa Méndez puso el broche de la ingenuidad, fue ideado por Travassos en 1930. •

"Atrapados sin Salida"

A lo largo de toda nuestra geografía existen valiosos testimonios de argentinos que hacen de la defensa de nuestra soberanía un ejercicio cotidiano. Publicamos a continuación uno de esos testimonios, en este caso, de dos compatriotas fueguinos:

Hemos de ocuparnos en esta oportunidad de analizar los motivos que nos llevan a sentirnos como el protagonista de una situación que, salvando distancias, es consciente de su aislamiento y de las causas que lo provocan.

Desde el comienzo del siglo y, en especial, durante los últimos diez años, Tierra del Fuego viene aumentando considerablemente su población. Aquí es válido agregar que este aumento progresivo se ha visto diezmar debido a la aguda crisis que padecemos y de la cual no escapamos los fueguinos.

Así, motivados por distintas circunstancias, sean ellas de índole profesional, económica, social, etc; sufrimos un voluntario trasplante a un medio hostil en la medida exacta de su grandeza, extremadamente sensible en función de su ubicación geográfica, acogedor, quizás, en el espíritu de los que nos precedieron.

De esta manera **La Isla** levanta las infranqueables murallas de la distancia, la sensación impotente de la

virtual incomunicación, la certeza de que, como un barco, está zarpando, alejándonos cada vez más y más del continente.

Nos sentimos y creemos sabernos los héroes que la Nación recuerda en coloridas promociones televisivas. También en este tema se plantea una especulación. Pero es importante, quede bien claro, que aquí todo lo que llevamos adelante, y hasta el más mínimo de los esfuerzos, cobra un importante sentido pues el asentamiento territorial innegablemente extiende culturalmente y consolida nuestras fronteras. Lo que cuesta vale. Y amamos lo que nos duele, haciéndolo con apasionamiento, con intensidad, sintiendo profundamente esta tierra que habitamos.

Sin embargo todo ello no lleva implícito el desarraigo, la insensatez de "quemar las naves"; muy por el contrario, debemos mantener la necesidad, tanto en el orden espiritual como práctico, de renovar el contacto periódico con todas aquellas cosas que dejamos atrás al llegar a estas tierras. Obvio es señalar la importancia de retornar

periódicamente a aquellos centros que cuentan con recursos materiales y tecnológicos de los que habitualmente carecemos, que muchas de las veces son de importancia vital, y que en forma coincidente, pueden ser o no, los lugares donde habitualmente residen nuestras familias.

Detallemos ahora toda la gama de inconvenientes que en la actualidad un fueguino soporta sin alternativa.

De esta manera podemos citar a la distancia, los de orden técnico, los meteorológicos o climáticos (pista congelada, niebla, etc.), los vaivenes de la gran demanda durante los períodos estivales, alta temporada o vacaciones de invierno. Y también cuando se avecinan fechas caras a nuestro fervor cristiano.

No obstante, el aspecto económico, a nuestro juicio el más determinante por su incidencia en el presupuesto familiar, merece un párrafo aparte.

Si para una familia tipo tomamos como destino o estación de paso obligatorio la ciudad de Buenos Aires, tenemos un costo global, que supera holgadamente el ingreso mensual de la misma.

En síntesis, lo que debería ser un rubro más en el presupuesto de consumo anual, se transforma en una valla casi insalvable, so pena de desbaratar la economía familiar, y como alternativa la frustración concreta en el logro de una aspiración que lejos de ser suntuaria es, sin lugar a dudas, algo lógico, justo y necesario.

Después de esta prolongada descripción de la situación objetiva que sufrimos los pobladores de Tierra del Fuego, injusto sería no formular algunas soluciones al respecto a modo de humilde aporte para resolver un problema de profundas connotaciones.

Sin embargo, antes de concluir en ellas deberemos necesariamente coincidir en determinados aspectos con el objeto de lograr un punto de partida común en cuanto al interés general.

Obvio es señalar la importancia estratégica de la zona que habitamos. En torno a ello no cabe el beneficio de la duda. Ergo, nada quedará librado al azar. Consecuentemente, todo profesionalismo y vocación serán escasos en su aplicación en pos de las necesidades a lograr. Toda negligencia y/o indiferencia nos llevará un paso adelante y dos hacia atrás, demostrando así no sólo un estancamiento visible sino un retroceso que concede terreno a imponderables ambiciones u olvidos y a la negación de la responsabilidad en el tema que nos ocupa.

Todos sabemos que poblar es consolidar el territorio. Poblar es, en definitiva, el ejercicio práctico de la soberanía. Debemos agregar que esta política poblacional nos lleva a detenernos en quiénes son el objeto de su desarrollo.

No son laosianos, coreanos o ciudadanos del mundo. Son nuestros hermanos que llegan de todas las regiones de la patria. Son aquéllos que vienen ávidos de esperanzas. Son todos aquéllos identificados por los colores que aquí, en el extremo más austral del mundo, enarbolan con dolor y con el inmenso orgullo de poder hacerlo. Son aquéllos cuya sangre proviene de la **Gran Familia Argentina**.

Sin perjuicio del sentido académico del vocablo **poblar**, aceptemos que poblar no es "amontonar".

No es independiente la política poblacional del bienestar de los pobladores.

Habiéndonos puesto de acuerdo en torno a este común denominador, o sea el **bienestar de la población**, concurrirnos ahora al planteo de las inquietudes que necesariamente desembocarán en una solución acorde al problema señalado.

18 - Cabildo

Estamos seguros de un error en la formulación de la geopolítica que afecta a la isla en este sentido. Todos aquellos responsables en el manejo de estas cuestiones, es decir aquellos que inciden directamente, y también los afectados por el problema, deberán mancomunar esfuerzos a fin de lograr el objetivo expuesto: el bienestar de la población.

Admitiremos que la comunicación en todas sus facetas hace al objetivo ahora enunciado. Uno de esos aspectos es el señalado en un principio: "retornar periódicamente a aquellos centros que cuentan con recursos materiales y tecnológicos de los que habitualmente carecemos..."

Estimamos en principio cuatro entes en condiciones de aportar las probables soluciones. A saber: **el Gobierno Territorial**, principal responsable del bienestar de la población; **Aerolíneas Argentinas**, que monopoliza el transporte comercial con aquellos centros que son nudos de comunicación obligatoria con el resto del país; **la Armada Argentina**, tradicional dueña de casa; y, finalmente, **la Fuerza Aérea**, pionera en el desarrollo de los vuelos patagónicos.

El primero de ellos podrá administrar los esfuerzos que en este sentido cada uno de los entes indicados puedan aportar. Así velará por la correcta aplicación de un servicio cuyo usuario en definitiva será el **Poblador Argentino** en su calidad de residente.

Aerolíneas Argentinas reverá su política tarifaria considerando al residente con descuentos altamente significativos no solamente en vuelos nocturnos y en determinadas temporadas.

La Armada Argentina, como así también la Fuerza Aérea facilitarán una infraestructura ya existente y altamente tecnificada, ampliando y extendiendo en cada caso los servicios que prestan en la actualidad, asegurando de tal modo la regularidad en el traslado hacia aquellos centros de los que más arriba hablamos y el pertinente retorno.

Descartamos la noble intención que seguramente animará de inmediato a quienes resolverán sobre el particular, confiando que no habrá más expresiones que no sean aquellas que concurren a solucionar felizmente la inquietud cuya expectativa es silenciosamente compartida por los argentinos que tratamos de enraizarnos en estas latitudes.

La edición de **Clarín Revista** menciona en su ejemplar del 9 de agosto del cte. términos como "La isla más grande de la Argentina vive separada del continente, sin medios de transporte adecuados, en una situación geoeconómica que impide integrarse al país", concepto al que trataremos de no identificarnos, de lograr nosotros los fueguinos la solución de nuestros propios problemas.

Caso contrario nos encontraremos en territorio nacional "**Atrapados sin Salida**".

Rio Grande, Tierra del Fuego

FIRMAS RESPONSABLES:

RODOLFO CASTRO FEIJOO
L.E. N° 4.412.231.-

Rio Grande — Tierra del Fuego

CARLOS A. MAIDA
D.N.I. N° 11.575.069

Rio Grande — Tierra del Fuego



Los Impostores y el Gatopardismo

El candor de algunos altos jefes militares ha posibilitado que por vez primera en la historia del mundo la fuerza armada de un país enarbolará la bandera del liberalismo económico. A tal punto, que las medidas del gobierno no son juzgadas en función del interés real del país, sino de su concordancia con los principios liberales. Es lo que Viola habría aprendido demasiado tarde.

Lo asombroso es que ese dominante liberalismo ni siquiera es auténtico y en cuanto se lo rasca surge la mistificación. Tiene forma de embudo, donde la parte angosta corresponde al país y la ancha a los prestamistas y especuladores extranjeros. Y es hábilmente empleado como subterfugio para superar resistencias y calmar náuseas por parte de quienes concluyen consintiendo, bien que a disgusto, lo que de otra manera habrían rechazado airadamente. Es lo que explica que durante cinco años Martínez de Hoz pudiera proceder a una sistemática destrucción de la economía nacional sin molestia alguna. El que aquí está en curso es un artificio de la gran truhanería internacional, especializada en la explotación de países subdesarrollados y en el manejo de gobiernos improvisados. Es el peor de los liberalismos: el prostituido. En la edición pasada quedó en claro que Roberto Teodoro Alemann, el que hoy impone respeto reverencial por su veraz, profundo, acérrimo y sobre todo impoluto liberalismo, es el mismo Roberto Teodoro Alemann que pocos años atrás aplaudía públicamente a José Gelbard y se declaraba maravillado por el éxito de su dirigista política económica.

Pero Alemann no está solo. Integra un elenco en donde se ejerce un oficio consistente en escalar hacia las alturas del poder caminando sobre la cabeza de los militares. Un oficio que no admite pasatistas ni francotiradores. Detrás de los que escalan y simulan disputar entre sí, está el sigiloso "establishment" que maneja los hilos, los títeres y el

dinero. Ya no involucra a los ganaderos y terratenientes que constituían la tradicional oligarquía, y si algunos de ellos conserva silla, como Martínez de Hoz, no es por añejos títulos sino por adscripción al Chase Manhattan Bank, habilitación que en el caso de Alemann está dada por la Sociedad de Bancos Suizos. Y tampoco da cabida a la desafortunada burguesía industrial que, falta de agallas, se entregó inerte a la acción devastadora de Martínez de Hoz. Excluido el empresario y los propietarios locales, el "establishment" sólo emplea a los nativos como testaferros. Tiene como expresión formal al Consejo Empresario Nacional creado por Krieger, pero su trama real es distinta y no se muestra a la luz. La tejen grandes prestamistas internacionales, podero-

sas multinacionales y el tradicional cartel cerealista. Pero nada a la vista. Al igual que la masonería agrupada en **Propaganda Due**, persigue el dinero por medio del poder. Y es hábil, por larga experiencia, para gobernar sin dañar la ilusión de los que creen estar gobernando.

Es la que viene manejando la economía nacional desde seis años atrás. Los presidentes pasan, todo parece cambiar, pero la continuidad se preserva gracias a un mismo elenco constantemente promocionado con idénticos métodos a los empleados para publicitar productos de consumo masivo. El promotor cuenta con instituciones, asociaciones, academias, diarios, revistas, canales de televisión y redes radiales que le permiten inventar, destacar y enaltecer a los cronistas "responsables" o a los "hombres de consulta" que concluirán ubicados en los puntos vitales del aparato administrativo. Como el ama de casa que ante docenas de detergentes elige aquél que le ha sido repetido con mayor insistencia, así también el gobernante improvisado recluta sus altos funcionarios entre los más auspiciados por el aparato publicitario. Para ambos, ama de ca-

Carta de un lector

Señor Director:

En su artículo de la semana pasada R. C. Bello demuestra la falsedad del incorruptible liberalismo del que se jacta Roberto Alemann. Sus declaraciones en favor de Gelbard y de su política económica, publicadas en el diario **Clarín** del 12 de agosto de 1973, son concluyentes.

A muchos les habrá parecido increíble, especialmente a los militares, que lo seleccionaron en virtud de condiciones que parecen no haber existido. No faltará quien sostenga que fue un momento de debilidad o de perturbación, aunque bien es sabido que los suizos beben poco y prefieren el chocolate y la tasa de interés. Y habrá otros que dirán que una golondrina no hace verano.

Y bien, ni una ni otra cosa. Para prueba, otro documento, esta vez constituido por la edición de la revista **Nuevo Confirmado** correspondiente al 17/23 de julio de 1973. Se trata de una encuesta sobre los resultados de la política económica de Gelbard y ahí puede leerse:

"Por lo menos— dijo a **Nuevo Confirmado** el doctor Roberto Aleman— tenemos una política económica que se ha definido en algunos aspectos. Ha logrado además éxitos en materia de bajas de precios, de baja del tipo de cambio paralelo y de suba en la Bolsa. A juzgar por las intenciones manifestadas por sus responsables, se desea combatir la inflación, con lo que yo concuerdo".

Por supuesto que no se combatía la inflación sino los efectos de la inflación, con el uso y abuso de una total instrumentación dirigista. Y fue realmente generoso Roberto Alemann, puesto que nadie le exigía avalar la política económica de José Ber Gelbard.

Mateo Aguirrezabala

Aguado a la Izquierda de Gelbard

Mayoría: "¿Cómo juzga los resultados del Pacto Social a nueve meses de su vigencia?"

Jorge Aguado: "Considero que han sido positivos, ya que permitió encarar una política de estabilidad, pero sobre todo por que demostró el espíritu patriótico de los trabajadores y de sus dirigentes, que como sector menos favorecido podría haber pretendido una cuota menor de sacrificio".

Mayoría: "¿Cuáles alternativas o vías de perfeccionamiento aconsejaría usted en el campo socio-económico, con vistas a la efectivización del pacto Social?"

Jorge Aguado: "Una alternativa importante que tienda a dar una mejor efectivización del Pacto Social sería promover la participación de los trabajadores en las utilidades reales y estables (no inflacionarias), que las

empresas obtengan. Pero creo que en este terreno tan importante es necesario actuar por convicción y no por imposición, por lo que el ejemplo debe ser el factor multiplicador. Ese ejemplo debe provenir del Estado a través de las actuales empresas nacionales, donde además de exigirse eficiencia y resultados no deficitarios, puede llevarse a la práctica lo propuesto. La responsabilidad de los trabajadores y la sensibilidad de los empresarios deberá hacer el resto. O sea, promover medidas para que un día, por imperio de la realidad objetiva, no sea necesario el esfuerzo de un Pacto Social, ya que en sí el mismo implica una cuota de sacrificio que considero podrá eliminarse." (Reportaje a Jorge Aguado publicado en el diario MAYORÍA del 28 de Febrero de 1974.) •

sa y gobernante, queda la falsa pero agradable sensación de haber elegido libremente, incapaces de advertir que la propia voluntad fue astutamente conducida por otros.

Puesto que Viola era defenestrado —entre otras razones— por su aparente escasa devoción por el liberalismo económico, para el nuevo gobierno fue vital contar con el más liberal de los economistas disponibles. El promocionado fue Alemann. Al fin de cuentas quien es buen actor con un libreto puede serlo con cualquier otro, y quien había hecho mérito con el gobierno dirigista de 1973 bien podía repetirlo con el gobierno liberal de 1982. Lo que cuenta es el dominio del oficio.

Pero el "establishment" peca de cualquier cosa menos de ingenuidad. El papel asignado a Alemann es difícil y peligroso, tal vez imposible. Enajenar el petróleo, el uranio, el gas, el Banco de la Nación y el seguro, satisface cualquier codicia, pero presenta algo más que bemoles. E imponer una mayor depresión en un país que ha sufrido tres depresiones en sólo seis años, es tirar demasiado de la cuerda. Hay que precaverse contra el fracaso, la reacción y un giro del péndulo ha-

cía el otro extremo. Y el "establishment" lo ha previsto y tiene la pieza de recambio. Se trata de Jorge Aguado, al que una revista porteña acaba de sugerir como el "delfín" de Alemann. Curiosamente ya fue pieza de recambio de Sigaut, pero entonces se presentaba como alternativa más rigidamente liberal y ahora es a la inversa. Por supuesto que el que distribuye los papeles sabe lo que hace.

Jorge Aguado ha dado pruebas de ductilidad y capacidad de metamorfosis. Tres años atrás, cuando creyó en la "continuidad" proclamada por Martínez de Hoz se puso a su servicio, suscribiendo un increíble libelo contra los que reclamaban la devaluación del peso, a los que acusó de servir a una marxista y maligna destrucción de nuestra moneda (artículo publicado en *La Nación* del 28 de julio de 1979). Hay quien percibió allí la suave mano de Pou, su actual ministro de economía provincial, por entonces entregado a una "espontánea" defensa de la "tablita cambiaria" con que Martínez de Hoz arruinó e hipotecó al país.

Gasto inútil, puesto que no hubo continuidad. Y en cuanto lo advirtió,

saltó Aguado a otro tren. Así, al siguiente día del difícil parto presidencial, se apresuró a declarar que la designación de Viola "fue la mejor que pudo hacer el triunvirato militar" (*La Nación* del 5 de octubre de 1980) y que estaba totalmente "consustanciado" con el presidente electo (*La Nación* del 26 de noviembre de 1980). Tanta obsequiosidad acompañada de un buen esfuerzo publicitario le valió el Ministerio de Agricultura, pero siempre apuntando a más arriba. Para esto, el "establishment" destacó con bombos y platillos su designación como presidente de la asamblea anual que la FAO llevaba a cabo en Roma, cuidando de que nadie publicara que ese cargo rotativo había sido concedido a la Argentina un año antes y podía ser desempeñado por cualquiera que hubiera



Alemann: ¿Buscando un delfín?

puesto sus posaderas en el sillón del ministro de Agricultura.

Lanzado el globo de la proyección internacional del ministro Aguado, el "establishment" sólo necesitaba deteriorar a Sigaut, tarea harto sencilla. De haber continuado Viola, Aguado hubiera sido el ministro de Economía que restablecería el liberalismo. Era el hombre de confianza, el "consustanciado", el que lo proclamó como la mejor elección.

Pero viene el defenestramiento y el veloz cambio de camiseta. El hombre de confianza del caído pasa a ser el más alto funcionario del ganador. Y Aguado será ahora la pieza de recambio de Alemann para el caso de un giro hacia el otro lado. Para eso se le da la gobernación de Buenos Aires, quitando del buche del general Galli-

Silenzi de Stagni Denuncia la Entrega

SINTESIS DE LA CONFERENCIA DEL DR. ADOLFO SILENZI DE STAGNI EN LA ASOCIACION DE ABOGADOS DE BS. AS., DICTADA EL 4 DE MARZO DE 1982 SOBRE "LA PRIVATIZACION DEL PETROLEO Y GAS EN LA ARGENTINA"

CON relación al tema se ha trazado una estrategia a fin de entregar a las transnacionales, Shell, Esso y otras compañías del cartel internacional las reservas de petróleo y gas natural cubiertas por YPF, que superan los 1.000 millones de metros cúbicos. El valor comercial de dichas reservas, tomando por base el precio de 200 u\$s el m³, representa una suma equivalente a los 200.000 millones de dólares.

Durante los cinco años del Proceso, la política desarrollada en la materia persiguió el vaciamiento de YPF en el orden financiero, creándole artificialmente un gigantesco endeudamiento; en el orden económico quitándole aproximadamente el 70 % del precio de venta a los subproductos y disminuyendo la participación de YPF en el mercado interno; en el orden técnico el vaciamiento se produjo forzando a que los mejores especialistas emigraran al extranjero o fueran contratados por empresas privadas. También ha habido un vaciamiento en materia de yacimientos. Los más prometedores fueron entregados a empresas privadas mediante contratos leoninos por los que YPF se compromete a pagar a los contratistas el precio más alto del mundo.

Logrado tal vaciamiento es fácil poner en evidencia la ineficiencia de la empresa estatal y ahora están en marcha dos etapas de un mismo proceso. La primera felizmente ha fracasado en forma rotunda. Se proyectaba privatizar el subsuelo, esto es, entregar la riqueza minera y petrolera del país a los propietarios de la superficie modificando el Código de Minería que, siguiendo una larga tradición jurídica, otorga la propiedad al Estado. Este proyecto ha fracasado porque se puso en evidencia el enorme desatino que hubiera significado, desde el punto de vista técnico, económico y jurídico dicha privatización, además, abiertamente inconstitucional.

Al abortar este proyecto se ha iniciado una segunda ofensiva hacia la liquidación total de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Gas del Estado. Durante los gobiernos militares los funcionarios con prisa se transforman en legisladores y es así como se han redactado cuatro proyectos que coinciden en un mismo objetivo.

El más importante es un trabajo del Dr. Juan Alemann, el Lic. Alberto Grimoldi y el Dr. Héctor Legarre en el que se propicia entregar todos los yacimientos de petróleo y gas al sector privado. Los autores de este estudio proponen textualmente: "Queda prohibido al Estado Nacional, Provincias y Municipios la explotación de yacimientos de hidrocarburos líquidos o gaseosos, como igualmente la industrialización, transporte y comercialización de sus derivados, ya sea por sí o a través de sociedades o empresas, cualquiera sea su naturaleza", "incluso la constitución de sociedades mixtas".

Se reconoce en dicho informe que la producción mundial y el comercio internacional están manejados por un cartel integrado por muy pocas y gigantescas corporaciones petroleras internacionales y lo que se propone es entregarle a ellas las reservas cubiertas antes aludidas, esto es, transferirles gratuitamente 200.000 millones de dólares y darles libre disponibilidad del petróleo que produzcan con destino a la exportación. A la vez se propone un aumento de todos los derivados del petróleo en el mercado interno, que oscilaría entre un 21 % para la nafta común y un 55 % para el fuel oil.

Al eliminar totalmente a YPF del mercado petrolero argentino, se propone entregar todos los yacimientos que posee y liquidar todas sus instalaciones, oleoductos, refinerías y estaciones de servicio. Esta liquidación, según el proyecto, no alcanzaría a cubrir las deudas que artificialmente se le han creado a YPF, de manera que la Tesorería General de la Nación se haría cargo del remanente que no pudiera ser cubierto con los bienes de la empresa.

Tal como se explica, este proyecto es el más audaz que hasta ahora se haya concebido y es sorprendente que existan militares dispuestos a avalarlo.

Respecto a los tres verbos lanzados por el Dr. Roberto Alemann, el Dr. Silenzi de Stagni sostuvo que era preferible que fueran sustituidos por tres sustantivos: improvisación, irresponsabilidad e ignorancia.

Concluyó su exposición con una frase del Ing. Luis A. Huergo: "Sólo los países degenerados aceptan o buscan afuera los administradores de las grandes instituciones y riquezas y los gobiernos en épocas de suprema inmoralidad y corrupción, arrancan jirones del suelo de la Nación, arruinan sus bancos, enajenan sus puertos, sus ferrocarriles y los dones con que la naturaleza los ha dotado".

no un programa social que ya no será capitalizado por los militares sino por Aguado. Su papel es ahora de liberal moderado, sensible a lo social y tier-no con lo popular, que estará disponible para cuando haya que hacer un cambio radical sin que nada cambie. Modestamente ya ha dado un primer

paso al congelar los impuestos inmobiliarios de los jubilados con reducidos ingresos. Es dúctil, sin duda.

Se dirá que hay diferencias entre Alemann y Aguado. Que los frecuentes cambios de camiseta de este último no llegan a configurar la impostura. Y que es conocida su adhesión y

fidelidad al ideario liberal y su oposición a la política económica del peronismo. ¿Acaso no se jacta de haber evitado que en 1973 CARBAP suscribiera el Acta de Compromiso elaborada por Gelbard y aceptada por el resto de las entidades agropecuarias?

Esa es la historia publicitada, pero



Aguado: No es oro todo lo que reluce.

no la real. Ciertamente que CARBAP se abstuvo de firmar aquel compromiso, pero su presidente no era Aguado sino Bartolomé Naón y aquél sólo tenía funciones de prosecretario. Por eso, para juzgarlo sin equívocos hay que tomar sus actos y expresiones personales, no compartidos. Y afortunadamente la tinta resiste el paso del tiempo y permite rescatar el pensamiento de Jorge Aguado hacia febrero de 1974.

A nueve meses de la aplicación del "Pacto Social" de Gelbard ya quedaba poco del optimismo inicial que compartiera Alemann. Pero una encuesta periodística —ver recuadro— demuestra que aún subsisten adherentes. Así Jorge Aguado no vacila en calificar de "positivos" los resultados del Pacto Social, lo que atribuye particularmente "al espíritu patriótico de los trabajadores y sus dirigentes que como sector menos favorecido podría haber pretendido una cuota menor de sacrificio".

Conviene ubicar esa declaración en su contexto histórico. Aguado aprueba el dirigismo de Gelbard, pero insinúa que no ha sido justo con los trabajadores, merecedores de menor sacrificio. Es esa, por entonces, la tesis del ERP, la de los patrocinadores de la "Patria Socialista" que propugnan ir más a la izquierda que Cámpora, que Perón y que los aburguesados marxistas de la Confederación General Económica.

Pero hay algo más apasionante en esas declaraciones. Cuando se le pregunta si hay mejor alternativa que la impuesta por Gelbard, propone asociar a los trabajadores en las utiliza-

des de las empresas. Esa coparticipación, agrega, debe comenzar con las empresas del Estado, que darían así el ejemplo que "debe ser el factor multiplicador". Por supuesto que Aguado estaba al tanto de lo que sucedía en el país y no podía ignorar que tras el ejemplo del gobierno, los "sindicatos de fábrica", movilizadas por la subversión, no tardarían muchas horas en convertirse en copropietarios de todas las empresas privadas, previo "acuerdos voluntarios" que para entonces se realizaban "a punta de cuchillo".

Aguado no era ni es tonto y sabía adonde llevaban sus palabras. En febrero de 1974 el ambiente era tenso, la subversión mandaba en el cordón industrial del gran Buenos Aires y

su propuesta semejaba hacer fuego dentro de un polvorín. ¿Por qué lo hizo? ¿Por convicciones que ahora, al servicio de otros intereses, procura disimular? ¿O simplemente porque queriendo ser ministro a cualquier precio apostaba al triunfo de la extrema izquierda? Lo cierto que sus ideas eran entonces más avanzadas que las de Casildo Herreras y Gelbard y se emparentaban con las de Firmenich y Santucho. Pero el juego salió mal y Jorge Aguado aguardó, para subirse al tren de marzo de 1976.

Por supuesto que el "establishment" sabe de eso y de algo más. Es el prontuario, justamente, el que facilita la inversión al asegurar disciplina, imponer lealtades y excluir rebeldías. Aguado ha demostrado ser masilla fácilmente maleable, con gran impavidez para sostener lo que venga al caso. ¿Qué mejor pieza de recambio en previsión de un fracaso de Alemann? El tablado ya ha sido instalado y la farsa a representar consistirá, llegado el caso, en un destrocamiento del liberalismo ortodoxo, frío e inhumano, por el tierno "liberalismo social". Cuestión de cambiar de caras y rótulos para que nada cambie. Y es por eso que Alvaro Alsogaray, que abreva en la "economía social de mercado", no faltó a la cita, en La Plata, cuando asumió Aguado. Incluso ha colocado allí, como subsecretario, a uno de sus hijos. Evidentemente todo está planificado y mientras los de arriba se entretienen organizando asados y distribuyendo abrazos, el elenco de los "oficiantes" asegurará la continuidad del gran despojo nacional. •

R. C. Bello

Privatización o Despojo Nacional

Los políticos están de paratiempos. No imaginaban pasar tan rápidamente del plano de la ignominia al de la respetabilidad. Ni en sueños habían previsto la posibilidad de arroparse con la bandera nacional y exhibirse como custodios de los grandes intereses del país. Trocados los papeles, los políticos están en acusadores y los militares en el banquillo de los acusados.

Alemann y los "muchachos" facili-

tados por Martínez de Hoz han posibilitado ese milagro. Ahora, el más corrupto y demagógico politicastro de la Multipartidaria se convierte en salvador de la Patria, enfrentando a los que promueven la privatización del subsuelo, el desmantelamiento de YPF, la enajenación del Banco de la Nación Argentina y la restauración del monopolio extranjero sobre el seguro y el reaseguro.

Por supuesto que las Fuerzas Arma-

das no han auspiciado ninguna de esas "privatizaciones", que lesionan el patrimonio y el sentimiento nacionales. Ni tampoco han sido mencionadas por Galtieri. Pero ha faltado una rotunda desautorización a las palabras y sugerencias de quienes operan en nombre de las Fuerzas Armadas. El que calla otorga y el silencio está siendo tomado como asentimiento o complicidad.

Conviene recordar que la opinión más sana del país estaba de acuerdo con que el Estado se desprendiera de empresas deficitarias, ajenas a su misión específica, que sólo servían para incrementar el volumen del gasto y del déficit público. Tanto más cuando se sabía que esos excesivos gasto y déficit eran principales fuentes de la inflación.

Pero cuando en mérito a ello la "privatización" se convierte en el más importante objetivo del gobierno, el país asiste atónito al escamoteo practicado por el ministro de Economía y sus acólitos. Deja de lado las empresas deficitarias y afirma que hay que comenzar por aquellas que producen ganancias a la tesorería estatal y contribuyen a solventar gastos y reducir quebrantos. La "privatización" deja de ser instrumento de saneamiento de las finanzas públicas y superación de la inflación, para convertirse en pretexto para enajenar lo que aún resta de valioso en la Argentina destruida e hipotecada por Martínez de Hoz: el petróleo, el uranio, los grandes bancos oficiales, el seguro y el reaseguro.

Los principios de "subsidiariedad" y de "privatización" se corrompen y proscriben en favor de poderosos intereses privados, en su mayor parte externos, que parecerían dominar las grandes palancas del sector público. Y el despojo se llevará a cabo, con daño a la Nación y oprobio para las Fuerzas Armadas, si esa maniobra no es desbaratada. ¿De qué manera? Cortando por lo sano, la solución sería excluir del gabinete a los funcionarios que ya han impreso sus huellas papilares. Pero a falta de coraje o por exceso de prudencia, el gobierno cuenta con otras posibilidades. Puede desautorizar categóricamente todo lo ya dicho o insinuado en materia de privatizaciones y acto seguido establecer un mecanismo que prive a los funcionarios, del poder de elección de la empresa a privatizar, que es el que posibilita la corrupción. El método más sencillo para erradicar la venalidad y dar transparencia a la acción de gobierno, es el de establecer que el Estado

Cifras del Despojo

La propaganda de las compañías petroleras se centró, hasta fines del año pasado, en que la Argentina "es un país con petróleo, pero no un país petrolero". La falacia de este "slogan" quedó en evidencia al comprobarse que tenemos yacimientos en producción, de petróleo y gas natural, desde el norte, en Salta y Jujuy, hasta Tierra del Fuego. Mendoza es la Provincia de mayor interés en la explotación de petróleo y Neuquén en gas natural.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales, la "ineficiente" empresa estatal, según la tesis de los "Chicago boys", ha cubicado reservas que superan ampliamente los MIL MILLONES DE METROS CUBICOS (700 millones de m³ de gas natural equivalentes a petróleo y 400 millones de m³ de petróleo). Estas reservas comprobadas, — volúmenes de petróleo y gas natural recuperables, que se pueden extraer — (no nos referimos a las potenciales existentes en la Cuenca Marina Austral que superan nueve veces a las del Mar del Norte), fueron localizadas con el esfuerzo exclusivo de YPF. Las compañías privadas no aportaron un solo descubrimiento y, en consecuencia, no contribuyeron ni con un metro

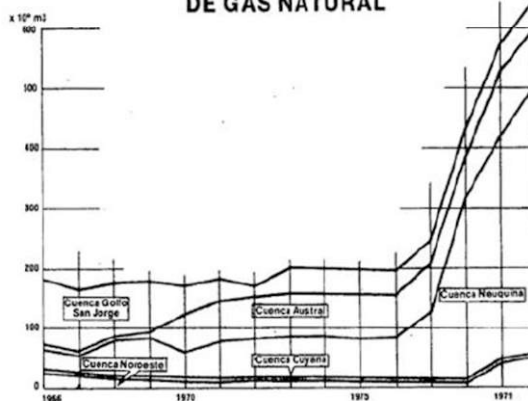
cúbico a incrementar estas reservas que YPF localizó después de un esfuerzo de varias décadas de trabajos de sus comisiones de exploración geológica y de prospección geofísica (magnetometría y de sísmica).

Estos MIL MILLONES de m³ de reservas comprobadas de petróleo y gas natural equivalente, tomando por base el precio internacional que es superior a los 200 dólares el m³, repito, representan un valor no inferior a los 200.000 MILLONES DE DÓLARES, que con el Plan Alemann se piensa entregar gratuitamente, esto es, regalar a las grandes transnacionales: Shell, Esso, British Petroleum (con mayoría accionaria del Almirantazgo británico) y a dos empresas estatales extranjeras: E.N.I., por intermedio de dos de sus subsidiarias: SAIPEN y AGIP, y a la COMPAGNIE FRANÇAISE DE PETROLES.

¿Es que el gobierno militar podrá avalar semejante despojo al patrimonio nacional?

La explotación estatal del petróleo significa afianzar la independencia económica del país y YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES es la principal palanca para una auténtica capitalización nacional. •

EVOLUCION DE LAS RESERVAS DE GAS NATURAL





Italo: Gelbard no pudo; Martínez de Hoz sí.

se desprenderá de todas las empresas que no hagan a su misión específica, tomando en cuenta el orden con que se incorporaron al patrimonio público. Se obraría desde ahora hacia atrás, de manera que la empresa más recientemente estatizada sería la primera en privatizarse y así sucesivamente.

Al establecerse un método y eliminarse el arbitrio caprichoso o venal de los funcionarios, las Fuerzas Armadas ya no estarían a merced de la maledicencia. Por otra parte, ellas están interesadas en desautorizar el cargo — hasta hoy válido — de haber estatizado más de lo que privatizaron. Y las mismas razones de prestigio aconsejan que el Proceso de Reorganización Nacional comience por desprenderse de las empresas estatizadas a su amparo, pues de otra manera no tendrá autoridad moral para encarar la desestatización de las empresas incorporadas por los peronistas, los radicales y otros gobiernos militares.

Eso significa eliminar la corrupta arbitrariedad. Lo que hay que privatizar en primer lugar no es lo creado por Carlos Pellegrini o por los generales Mosconi y Savio, sino lo estatizado por Martínez de Hoz. Comenzando por todas las empresas de los grupos Greco y Oddone, siguiendo por la compañía Austral y concluyendo con la empresa Italo. Y luego, la televisión y radio que figuran en el pasivo del último gobierno peronista.

Italo, la más grande burocratización de las últimas décadas, es lo más importante a privatizar. Desde ya tiene la ventaja de que no habrá oposición, puesto que todos los argenti-

nos han advertido que al incorporarse al patrimonio público no ha mejorado el servicio ni afianzado la soberanía nacional. Será una privatización aplaudida, que podrá echar una luz definitiva sobre una operación llevada a cabo con el esfuerzo coincidente de Gelbard y Martínez de Hoz. Contra quienes denuncian un negociado, Juan Alemann, hermano del presente ministro de Economía y que sobre el caso parece conocer más de la cuenta, ha afirmado que la Argentina pagó por esa empresa un precio ínfimo, muy inferior al de su valor real. ¿Qué mejor oportunidad para Alemann, el gobierno y las Fuerzas Armadas? Vender la empresa en licitación internacional, a un precio que

permita obtener una jugosa ganancia y desautorice las malignas objeciones contra la operación de compra, es sin duda ideal. ¿Qué se espera para llevarla a cabo? Por supuesto que si se pusiera de manifiesto que esa empresa no vale el doble, ni lo que se pagó y ni siquiera la mitad de ese importe, las Fuerzas Armadas sabrán lo que tienen que hacer.

Si se procediera de esa manera los políticos perderían las banderas usurpadas, las que serían rescatadas por las Fuerzas Armadas, hoy injustamente salpicadas por el barro en que chapotean quienes están al servicio de incontables intereses evidentemente opuestos a los de la nación. •

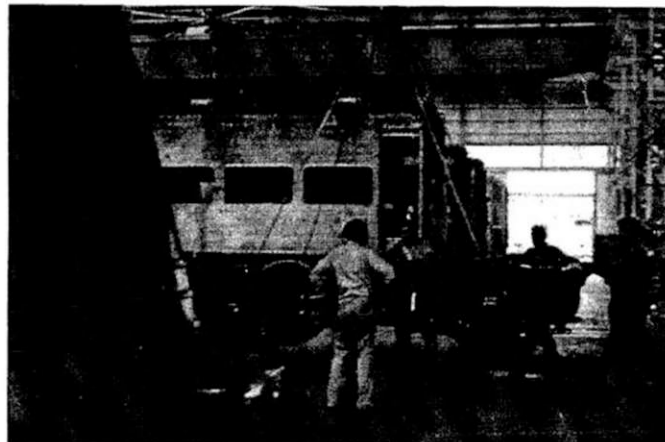
R.C.B.

El Rumbo Económico

En un contexto donde cada vez se entiende menos y donde es más necesaria la docencia desde el poder, el hombre argentino asiste angustiado a una confusión en las ideas y en el lenguaje que no registra parangón en nuestra experiencia. En efecto, se ha llegado oficialmente a la conclusión de que para derrotar a la inflación ya no es sólo el déficit fiscal el enemigo, sino también la dimensión del gasto público, esto es, su entidad cuantitativa. Como todas las versiones mágicas, cuando las restricciones en el gasto demuestran que la inflación es invencible, la superchería económica en su afán de no localizar las verdaderas causas del flagelo, buscará algún otro pretexto hasta nuevo aviso.

Entretanto, el país pierde jerarquía y la gente esperanzas. La demolición se apodera del cuerpo social y peligros cada vez mayores nos acechan.

Alguna vez leímos que el problema argentino es de falta de imaginación. En esa ocasión, la frase nos conmovió, pues un país que tiene todo lo necesario para ser importante y cada vez lo es menos parece una contradicción, sin que escapen a la generalización los modelos de izquierda o de derecha que han transitado las altas esferas políticas y académicas. Sin embargo, ya no se trata de eso. Es mucho peor. Hablan y gobiernan la economía sin conocer sus fundamentos. Y volvemos al gasto público. Dicen los doctores que para salir de la crisis e incentivar la recuperación de-



be disminuir el gasto del gobierno total. Pero si el gasto gubernamental es un componente del producto bruto y la recuperación tiene a éste como protagonista, entonces no se entiende, pues al disminuir el gasto necesariamente tiene que disminuir el producto bruto. Esto en matemática se llama una identidad. El producto bruto es por definición igual a sus componentes. Si uno baja el gasto el producto también baja. ¿Qué pasa? ¿Estamos asistiendo a una revolución en la matemática, en la economía, en la contabilidad? No. Seguramente No. Estamos en presencia de otro nuevo estallido de ignorancia y de friolidad, subproducto de las concepciones ideológicas que nos llevaron a la situación actual.

Esa incorrecta forma de razonar supone que al bajar el gasto público, también descenderán los impuestos. Luego, al disminuir los impuestos aumenta la renta disponible. Dado que ésta se distribuye entre consumo y ahorro, se supone también, que la gente ahorrará más y al ahorrar más habrá más fondos disponibles para la inversión y entonces la inversión actuará como variable directiva de la recuperación. Lo que no cierra en el esquema es quién invertirá en un país donde el desempleo es inculcable, la utilización de la capacidad industrial bajísima y el poder de compra de la población insuperablemente bajo. Ello es así porque la inversión no es sólo ahijada de la tasa de interés, sino también y fundamentalmente de las expectativas económicas favorables. Luego, en el contexto descrito, nadie necesariamente sensato invertirá si resulta que hoy no puede vender ni siquiera la mitad de lo que comercializaba en otras épocas. Sólo por embriaguez ideológica puede sostenerse tal premisa, al menos en el contexto puesto de manifiesto. Ahora bien, el esquema podría cerrar si en las condiciones operativas de la economía otros componentes del producto bruto pudieran crecer o expandirse. Pero tal situación no está a la vista. El consumo no puede súbitamente ajustarse, pues la política salarial y la austeridad forzada lo impiden. El gasto público está en retirada, aun en el caso de las obras públicas. La inversión no tiene retorno, es decir no produce beneficios. Queda la exportación como salvavidas. Pero nos preguntamos, ¿cuánto habría que exportar para compensar la caída del producto bruto? En la coyuntura internacional, ¿sería posible una irrupción argentina de envergadura? Apa-

rentemente no. Entonces estamos fantaseando. Digamos la verdad, estamos jugando de nuevo a la recesión y volvemos a demorar la solución. Esta no es otra cosa que poner el país en marcha, explotar nuestros recursos, adecuar la vida económica, combatir el fraude monetario, cambiario y fiscal y exportar para desprendernos de la deuda externa que es el verdadero motor de la pausa impuesta.

Las crisis no se resuelven sino con grandes actos de sinceridad y de desprendimiento. La primera actitud supone desatar definitivamente el paquete de la frustración argentina, denunciar las causas profundas de la misma, derogar privilegios irritantes, administrar justicia definitivamente bien, castigar el abuso de autoridad, combatir las capitulaciones y los fraudes, en una palabra, hacer entrega de un testimonio donde todos los argentinos perciban un cambio fundamental en la conducción del Estado. El desprendimiento se asocia con la voluntad de ofrecer desinteresadamente los servicios en aras de un ideal que no puede ser la estabilidad monetaria o la ley de contabilidad, ello sin menoscabo de las mismas, pero sí con la recta intención de que no constituyan fines en sí mismos, sino

medios para una vida mejor. La actividad económica está paralizada y las empresas, como se dice, yacen en la lona, porque una caprichosa política económica, llena de alquimia, de víboras y de lombrices, en nombre de la producción estimuló la más espectacular especulación y usura que país alguno haya conocido, ni siquiera en los antiguos emiratos o en las repúblicas bananeras coto de la United Fruits. Esta es la verdad de la cual el gobierno no puede despojarse por una malentendida solidaridad, aun cuando caiga sepultado en una soledad que ya a nadie escapa. Digamos la verdad, debemos jugar a la recesión porque todo intento de recuperación reclama importaciones y éstas los dólares que no tenemos. No le echemos la culpa al gasto público; asociemos la decadencia con la reforma financiera, la cuenta de regulación monetaria, la apertura económica en un mundo mercantilista, y el endeudamiento externo sin escrúpulos ni sentido económico o financiero, pues no sirvió más que para financiar la destrucción de la industria y de la ganadería. El rumbo será necesariamente el correcto cuando reconozcamos el origen de los escombros y recuperemos la perdida capacidad de asombro. •

Anticipación

Breve Apéndice Político

Por WALTER BEVERAGGI ALLENDE

El doctor **Walter Beveraggi Allende** acaba de concluir en Madrid, donde actualmente se halla, un libro titulado **"Teoría Cualitativa de la Moneda"**. Esta nueva obra —que se encuentra en trámite de impresión— será editada por el movimiento **FUERZA NUEVA** de España y está prologado por el conocido economista peninsular, **Emilio de Figueroa Martínez**. Con carácter exclusivo para **Cabildo**, el doctor **Beveraggi Allende** nos ha remitido el capítulo X y final de dicha obra, el que reproducimos a continuación por considerarlo de singular interés.

Nota de la Redacción

Q REEMOS haber concluido nuestra exposición sucinta de la "teoría cualitativa" dentro de un marco estricto de rigor científico. Vale decir, de objetividad, y a la vez de prescindencia de toda tentación ideológica o emocional.

Pero como la **Economía es Política**, esto es, se refiere a los seres humanos con todo lo que

les es característico: intereses, emociones, ideologías, apetencias, etc., no creemos impropio hacer una referencia —a guisa de "apéndice"— a las obvias implicancias políticas de la estrategia "monetarista" que hemos analizado con bastante amplitud, a lo largo del presente trabajo. Pues de abstenernos de hacerlo, cualquiera podría in-



El capitalismo no tiene empacho en transar con el soviét para dominar al mundo

culparnos de "remisos", de faltos de claridad y aún de inconsecuentes con la verdad total.

Por ejemplo, una pregunta que cualquier lector podría formularse, es la siguiente: ¿cómo se concibe que el sistema financiero "transnacional", cúspide contemporánea del aparato capitalista liberal, pueda promover el infinito fortalecimiento económico del "sector público", en desmedro del "sector privado", si eso podría significar la ruina de la "libertad económica individual" y de la "iniciativa privada", que son a su vez los pilares —sin duda alguna— del sistema liberal, propiamente dicho?

Nuestra respuesta a dicha pregunta es, así lo creemos, tan simple como evidente.

El poder financiero o sistema financiero "transnacional" es hoy día una estructura monopolística u oligopolística, prácticamente total. Su accionar, a través de la estrategia práctica del monetarismo, a nivel mundial, así lo ha puesto de relieve. Pero esa estructura no es solamente y estrictamente económica sino que sus alcances, sus designios, son claramente políticos, según se ha explicitado sin ningún disimulo en esta década de los años 70 que acaba de transcurrir.

La Comisión Trilateral, culminación de una serie de mecanismos preliminares que alcanzaron notable vigencia e influencia

"supranacional", así lo acredita. Y esta Comisión aspira, en buen romance, al "gobierno mundial".

Multitud de publicaciones, en los últimos 4 ó 5 años, revelan sin ningún recato las aspiraciones hegemónicas de la Comisión Trilateral, que no es otra cosa —en su integración— que un "pool" de banqueros, por una parte, y por la otra de titulares o ejecutivos de las mas grandes empresas "multinacionales", de tres procedencias (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón) y, de ahí, la denominación tri-lateral. A éstos que son los principales y verdaderos pilares de esa estructura le suman, diría yo en calidad de "adorno", y con propósitos de disimulación, a periodistas, profesores universitarios, dirigentes sindicales y políticos, etc.

En la abundante literatura proveniente de los propios voceros oficiosos y propagandistas de la "Comisión", se hace mención a nuestro planeta Tierra como la "aldea planetaria", que en la era "espacial y tecnológica" que estamos viviendo, tiene que prepararse para las grandes aventuras extraterrestres, administrándose para ello con la máxima eficiencia y coherencia posible, para lo cual habrá que dejar de lado todo género de "pamplinas", como serían las estructuras y recelos nacionales, los objetivos culturales independientes, las soberanías y, desde luego, las

mismas ideologías que acompañaron a estas ya anacrónicas concepciones nacionales e individuales. En tanto que los grandes magnates financieros y empresarios pensarán y obrarán por nosotros, en todo lo que compete a la conducción y administración de la "aldea planetaria" y de nosotros, los miseros integrantes del "hormiguero humano".

Los grandes "cerebros" al servicio de esta estructura y superpoder "mundialista", como Zbigniew Brezinski, verdadero "primer ministro" sin cartera del Presidente Carter de los Estados Unidos, nos lo han dicho con paladina claridad, en los libros recientes, como "La era Tecnocrática" (1977): los problemas fundamentales de incompatibilidad entre el Este y el Oeste (o sea, entre el "bloque comunista" y el "mundo libre") tienen que ser resueltos a través de la permeabilidad del factor tecnológico, de la asistencia financiera y del "management" empresario multinacional. Y en sendos libros, perfectamente documentados, como "VODKA-COLA" (subtitulado: "Las secretas complicidades de los imperialismos capitalista y comunista"), del periodista canadiense Charles Levinson, se ilustran profusamente las manifestaciones de interpretación entre los bloques aludidos, ya concretadas en los últimos 25 ó 30 años.

De ahí las ingentes inversiones del "clan" Rockefeller en la Rusia Soviética, destinadas al desarrollo petrolero. De ahí los desplazamientos de FIAT y otras muchas empresas multinacionales de primera magnitud, que sin prejuicios aparentes realizan su afincamiento en territorio soviético, o en países satélites de la Unión Soviética. Y viceversa, de grandes empresas estatales soviéticas que se emplazan en los países occidentales.

Todas las evidencias prácticas tienden, pues, a mostrar que los jefes financieros y de las principales empresas "multinacionales" de Occidente no tienen, a esta altura, prevenciones políticas de ninguna naturaleza respecto de los regímenes totalitarios comunistas y, en particular, contra la cúpula burocrático-militar que encabeza la Rusia Soviética. Muy por el contrario, el "vaso comunicante" tecnológico

y financiero parece haber tendido un "puente de plata" entre estas dos jerarquías de neto cuño **materialista**. Y los banqueros de Occidente que son, a su vez, la "cumbre" del mundo **capitalista**, parecen convencidos de que el sistema comunista puede, en última instancia, ser la mejor manera de "organizar" a todos los pueblos, ya que las "naciones" dejarían —o habrían dejado— de existir, conforme a la filosofía que sus voceros y sus actitudes vienen poniendo de manifiesto.

Esto tiende a explicar, a todas luces, la **estrategia monetarista** y a compatibilizarla, a la vez, con los "planes mundialistas". Por las siguientes razones:

Hemos dicho, por una parte, que el **monetarismo** propicia, en forma sutil pero despiadada, la expansión ilimitada del "sector público", a la vez que el aniquilamiento progresivo del "sector privado" de la economía nacional. Esto, en la práctica, significa propiciar la "socialización" o "comunización" de un país, o de todos los países en que sus proposiciones se aplican pues, en definitiva, lo que caracteriza al **comunismo** o **socialismo** moderno es el "capitalismo de Estado", en que el control de los medios de producción —y la producción misma— depende de las decisiones del "sector público" con exclusividad.

Por otra parte, dicho esquema **monetarista** conduce a la propagación y auge desorbitado del "sector financiero", tanto en el orden nacional como internacional, pues dicho sector —que no es "productor" ni "consumidor", sino tan sólo prestamista de dinero— se beneficia no solamente con las altísimas tasas de interés y la restricción crediticia bancaria que le permiten expandirse indefinidamente, sino también, y muy principalmente, con las maniobras especulativas, agiotistas, usurarias y monopolísticas a que da lugar en escala progresiva el raquitismo y decadencia del "sector privado" de la economía.

Este auge de la "internacional financiera" no está reñido, por cierto, con el afianzamiento de las "empresas multinacionales" o "transnacionales", las cuales —según es público y notorio— están estrechamente emparentadas y asociadas con la alta banca

y la estructura financiera internacional.

Una lógica elemental nos lleva a suponer que, una vez afianzado el "sector público" y el **capitalismo de Estado** en Occidente(1), el paso adicional sería de una simplicidad total: los jerarcas financieros que han manejado este proceso en el mundo **capitalista**, simplemente tendrán que cambiar las "marionetas" de los países "democráticos", de los cuales se han servido hasta ahora, y convenir con las "élites" burocráticas de los países comunistas los términos para el manejo "mundialista" que unos y otros persiguen en la práctica, aunque inspirados originariamente en diferentes motivaciones.

De todas maneras, sus elementos comunes —el **internacionalismo**, el **materialismo** y, por ende, la ausencia de frenos éticos o mora-

les— facilitarán plenamente sus designios, también comunes.

Y no cabe duda de que el **comunismo** ha puesto en evidencia una eficacia siniestra y contundente, para convertir a los pueblos en rebaños, y al género humano en el "hormiguero", que es el **desideratum** de "mundialistas" y comunistas. •

NOTA:

(1) Con toda perspicacia, el Sr. Higinio París Egulaz, en un artículo titulado "Socialización creciente de la actividad económica" (EL ALCAZAR, Madrid, 19 de diciembre de 1981, pág. 23), describe el proceso que —en sustancia— está ocurriendo en España. Cabría agregar que, al calor del **monetarismo**, es el que se ha seguido en la Argentina y se sigue en los principales países del mundo occidental y que, lamentablemente, tal proceso está muy adelantado.



INTERNACIONALES

Chile en la Barranca Neo-Liberal



QUIEN no esté convencido de que la política económica del Proceso es suicida puede ir a Chile a persuadirse. Allí, después de un breve período a lo Martínez de Hoz (liberalismo espurio) que estuvo a cargo de Fernando Leniz, hace ya más de siete años que se aplica la ortodoxia liberal más rabiosa; más rigurosa aún que la de Alemann. Y los frutos están a la vista.

El número de **quiebras sigue en ascenso** (Cfr. **Ercilla** del 4 de febrero), el **dólar sigue subvaluado** y tanto Sergio de Castro —actual ministro de Economía— como Pinochet acaban de ratificar tozudamente que no se devaluará; lo que equivale a decir que se seguirá subvaluando porque por poca inflación que haya no es menor del 10 % anual. Entretanto las exportaciones no suben y la producción industrial está estancada.

El caballito de batalla del gobierno consiste en atribuir estos fracasos a la situación crítica de la economía mundial, y en buena parte será así. Sin embargo los males se agravan cuando la economía interna de un país se em-

barca totalmente en la suerte de los países superdesarrollados. Ahora, como los frutos son tan magros ya se comienza a oír decir —hasta en círculos de gobierno— que no habrá solución final hasta que Chile vuelva a tener un gobierno constitucional.

La prepotencia del liberalismo chileno es tal que invade no sólo el campo de la economía sino todos los demás. La antigua "derecha económica", como es sabido, era pragmática y desconfiaba de esquemas sistemáticos (o al menos así lo declamaba). Los neo-liberales de Hayek, Friedman y Mont-Pelerin, ahora en el poder, se han sacado la careta y exhiben un fanatismo ideológico que, aunque de signo distinto (no se diría **contrario**) al marxismo, ya que éste viene de aquél, se caracteriza por un nominalismo similar, una adhesión dogmática a ciertos principios.

Es paradójico que los liberales que tan poco dispuestos están a aceptar dogmas religiosos hayan terminado, de nuevo, en esta versión renovada, estableciendo rígidos dogmas económicos. Pero como la economía

impregna a la Sociedad toda resulta que el neo-liberalismo chileno, con todo su envión, se descubre en materias tan dispares como Urbanismo o Universidad. En efecto, hace no mucho visitó Santiago un miembro del "staff" de Friedman, un supuesto experto en cuestiones de vivienda y urbanismo, aunque sólo era un economista de estrechas miras. Pues bien, bastó que este señor muy suelto de cuerpo se pronunciara contra el ordenamiento del crecimiento de las ciudades como atentatorio a la libertad económica para que el gobierno pusiera el Plan Regulador de Santiago y su región en la congeladora.

Resulta disparatado pensar que lo que en los EE.UU. no hubiera podido aplicarse —las ciudades norteamericanas tienen todas sus planes reguladores y mal que mal tienen cierto control sobre su crecimiento— se haya impuesto de un plumazo (militar) en Chile. Tan luego en Santiago, que es una ciudad de más de 4 millones de habitantes de los que un tercio viven en condiciones deplorables, precisamente porque Allende contribuyó demagógicamente a que inmigraran a la ciudad multitudes campesinas que si bien vegetaban en el campo ahora han traído su miseria a la ciudad, sin que por eso hayan levantado su nivel de vida.

El otro ejemplo que hemos elegido entre muchos otros es la situación que se ha planteado en las universidades, ya que del presupuesto de éstas el 50 % se otorga conforme al número de alumnos que ingresan por año. Como puede imaginarse, esta transposición de los preceptos inmutables del liberalismo económico al campo de la educación son nefastos. Como consecuencia de ello las universidades han empezado a competir entre ellas y se dan casos de supresión de departamentos —como el de Filología Clásica de una universidad de Valparaíso— que han tenido que cerrar sus puertas por falta de recursos. Por este camino van a subsistir sólo las carreras de ingresos masivos, medicina, abogacía y ciencias económicas. Las demás corren el riesgo, tarde o temprano, de desaparecer.

Resulta sumamente curioso que el gral. Pinochet (que no registraba antecedentes liberales) haya sido de tal modo "empaquetado" por el monetarismo inflexible y esto haya tenido todas las áreas de gobierno. Uno no puede dejar de preguntarse si político tan realista como él no quisiera intilmente despojarse de este equipo neo-liberal pues ya debe adivinar que

su suerte política está jugada con quienes, en última instancia, lo traicionarán... como lo hacen quienes, repetimos, afirman que para que triunfe el plan económico hay que llamar a elecciones. Igual que aquí. Aunque sin un Pinochet. Peor aún.

Estos liberales autoritarios y supuestamente derechistas, de este y del otro lado de la cordillera, sólo

habrían podido imponer sus rígidos criterios ideológicos mediante gobiernos militares. Ahora bien, en cuanto no haya más espacio político, serán los primeros en pedir elecciones. ¿Acaso alguna vez han declarado no ser democráticos? De donde se colige que su habilidad táctica ha consistido en usar a los militares. Luego, si conviene, también les escupirán a la cara. •



RELIGIOSAS

Reflexiones a Raíz de un Libro

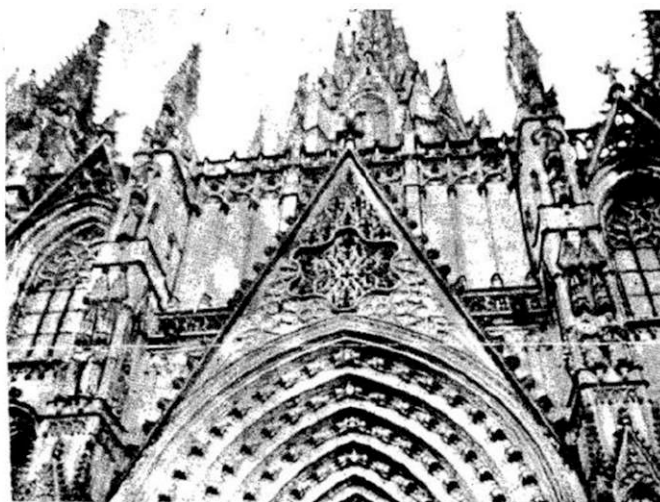
MONS. Klaus Gamber, en un libro traducido del alemán al italiano: "Eredità Commune" (cf. SI, SI; NO, NO 31-XII-81), se hace eco de la decadencia de la Iglesia: "Es un hecho doloroso, innegable... disgregación, confusión". Esta realidad obliga al Autor a pensar en el Concilio, y mencionar la "minoría turbulenta" del mismo formada por peritos, exégetas y teólogos. Son nombrados como tristemente famosos: Karl Rahner, Chenu, Congar, Hans Kung, Schillebeeckx, para recordar algunos.

Las causas, agrega, no están tanto en los decretos del Concilio, como en lo que se denominó: espíritu del concilio.

Este "espíritu" crecido malamente a la sombra del concilio, alimentado de silencios y sombríos alegatos sobre el mundo moderno, ha dado lugar a la nueva teología, modernista y atea; insolente en los panegíricos del Hombre y balbuciente en los derechos de Dios y de su Iglesia.

En su desarrollo actual —que será transitorio— esta teología (o praxis sin teología), ha paralizado la lucha de la Iglesia contra la herejía protestante, y contra la apostasía de la fe y de la religión.

El libro que comentamos prosigue con la actuación de los peritos en el Concilio. A nosotros interesan sobremanera las consecuencias aquí y ahora, sobre el suelo de nuestra Patria, y



Como se Pide

Al señor Director de la Revista Cabildo
Don Ricardo Curutchet

A propósito del reciente escrito del Dr. Carlos Steffens Soler y la Declaración formulada por la Asociación de Cultura Laica acerca de la implantación de la Enseñanza Religiosa en las Escuelas de la Pcia. de Catamarca.

El magnífico artículo del Dr. Steffens Soler acerca del sentido real y claro de la Constitución Nacional, referente a la Libertad de Cultos, pone las cosas en su lugar y actualiza lo que puede y lo que debe realizar el Gobierno en materia religiosa, dentro mismo del esquema de la Carta fundamental.

Se pretende negar al Estado la facultad de defender y afirmar la Religión de nuestros mayores y para hacer tal aseveración no se encuentra mejor expediente que traer al tapete la Declaración Conciliar sobre la Libertad Religiosa, que afirma el derecho de todo hombre a profesar privada y públicamente la religión que su conciencia le imponga y la facultad de su consiguiente proselitismo.

Estimo prudente agregar un comentario acerca de esa Declaración Conciliar, que merece ser explicitada en orden a una mejor comprensión del problema que me ocupa, ya que es evidente la contradicción existente entre lo que dice la Iglesia Conciliar y lo que dice la Constitución Nacional, a estar a las afirmaciones del Dr. Steffens Soler, por lo cual la Iglesia y la Constitución no coincidirían en absoluto.

Es muy cierto que el orden jurídico debe ser interpretado como se da y ello es lo que ha hecho el articulista, cuando analiza el derecho, en este caso la Constitución Nacional, sin entrar en consideraciones Metafísicas y Teológicas, ya que a los fines propuestos bastaba el análisis comentado.

No escapa a mi criterio el fondo liberal de nuestra Constitución, pero lo que no puede aceptarse de ninguna manera es que a la zaga de la Declaración Conciliar se pretenda fulminar la argumentación del Dr. Steffens Soler sobre la libertad de cultos. En consecuencia quiero entrar en el tema esencial, de lo que dice la Iglesia al respecto, pues ya Steffens Soler señaló lo que dice la Constitución.

Por consiguiente, entro directo en materia. No puede escapar a nadie que tenga una elemental formación intelectual y que todavía se informe por el sentido común, que es al Estado como su fin propio, específico e intransferible, que le compete la realización del bien común. Ese bien común, no puede estar marginado de las exigencias de nuestra propia naturaleza inmortal, cuyo último fin es Dios. En forma indirecta pues el Estado debe procurar ese Destino y para ello es imprescindible

que procure como fin directo el perfeccionamiento del ciudadano en el campo de la ética y de la virtud, que es su fin específico y propio, de manera tal que el mejor ser del hombre no puede estar excluido del Bien y de la Verdad, que son los fines propios de la voluntad y de la inteligencia, a los cuales el Estado debe servir, si el Estado realmente cumple con su misión. Más aún, es evidente que esta marginación impide la realización del mejor ser, al que se alude.

Después de estas consideraciones primarias, quiero enfrentarme a la Declaración del Concilio Vaticano II.

Afirmo desde el vamos, que la misma jamás podría ser dogmática, por motivos absolutamente veraces: 1º) porque contraría el fin de la Iglesia de Dios, que sabe que fuera de ella el hombre no tiene salvación. 2º) porque invade la jurisdicción propia del Estado, que es el primer agente del bien común y su exclusivo responsable. 3º) porque el mismo Concilio así lo afirma.

No es de extrañar en consecuencia, que los católicos fieles a la dos veces milenaria Iglesia de Cristo, juntamente con los mejores teólogos de la época, indiquen que esta Declaración es simplemente circunstancial y apreciada en base a los momentos históricos que vivimos y por ello no hace a otra cosa que al modo, a la forma y a la manera de introducir a nuestro Señor Jesucristo en la época agnóstica y atea, que nos ha tocado en suerte. Es simplemente una idea subjetiva acerca de la cuestión de Cristo en el mundo.

Es ahí, en mi opinión, donde está el problema de la Iglesia y del mundo actual, ya que es evidente que la mala fe de muchos ha distorsionado, no la Declaración misma, sino la Doctrina propia de la Iglesia. No se trata entonces de una Declaración Dogmática, y sin embargo muchos Obispos y sacerdotes y seglares así la quieren presentar y no hacen más que contribuir a la invasión satánica de nuestra Iglesia, dilatando incluso la reacción de Occidente ante la penetración de la subversión, que exige perentoriamente la reiteración de la condena del modernismo, por parte de la más alta autoridad moral sobre la tierra, si es que Occidente todavía tiene un fin que realizar y concretar y los católicos, las Patrias fundadas en el orden natural que Dios ha impuesto, para que desde allí se hable el lenguaje salvífico que la Cristiandad espera, a veces pareciera, que contra toda esperanza.

Aprecio que estos argumentos son fundamentales para alejar toda otra interpretación de los textos constitucionales ante el peligro que el "aggiornamento" puede volcar esos textos a una actualización más acorde con los tiempos que vivimos y que de ningún modo se compaginan con lo que dicen expresamente.

Pedro Alberto Millán

en los países hermanos de este zaramado Continente.

La confesión de la Fe Católica, y la Fe viva como norma de convivencia humana en nuestros pueblos, choca contra las alambradas del pluralismo, la intoxicación de un imprudente

ecumenismo que corre por las arterias del encuentro ecuménico, la catequesis ecuménica, la Biblia ecuménica, etc. La libertad religiosa se presenta como un virus que nos hace ver todas las religiones iguales. Antes la Argentina rezaba el Credo; ahora está

plagada de credos heréticos.

Las influencias funestas del "espíritu del concilio" señalados por Gamber y muchos otros han llegado a nuestro país; se han multiplicado al infinito las sectas acatólicas: mormones, adventistas, testigos de Jehová,

gedeones, etc. Existe un evangelismo de la herejía cargado de dólares, sin saber con qué fines, pero de hecho llevan la perversión religiosa y social a vastos sectores de nuestro pueblo.

Hasta ahora la Argentina a pesar de tantos defectos y problemas, las taras de un liberalismo laicista y endémico, mantenía una cierta unidad religiosa, que unificaba como en un vértice las divergencias políticas o culturales. Pero hoy, esa unidad religiosa parece llamada a extinguirse, ¿por imprudencia culpable de nuestras autoridades eclesíásticas y civiles?

El capítulo de las imprudencias es muy voluminoso. Hay una clerical, en América latina, que nos conduce al marxismo, o a un secularismo ateo. Pero, hay otra imprudencia grave, al promover por actos ecuménicos o sin ellos, la propaganda protestante, y abrir caminos a la difusión de las herejías (1).

La política, civil o eclesíástica, no cumple su cometido antes de resolverse en prudencia política. No puede adoptar una norma cómoda: libertad religiosa, pluralismo, secularismo, etc. y abandonar los pueblos a la deriva. Los bienes de la Fe católica y de la religión son bienes mayores, llamados a influir en la vida ciudadana. Son valores que debemos salvaguardar, sin permitir que escuadrones de mormones y otros enviados por Norteamérica vengant a intoxicar nuestros pueblos, y corromper la unidad espiritual de la Patria. La Política debe ser sabia, y no cargada de estulticia.

Es evidente que en los momentos actuales no estaremos con Moscú; estaremos al lado del llamado Occidente. Pero no podemos consentir en una deleznable "concientización" donde se juegan valores fundamentales.

Obispos y sacerdotes debemos poner todo nuestro esfuerzo para combatir estas sectas. Debemos abrir los ojos y modificar radicalmente nuestros procedimientos. Obispos y sacerdotes no podemos consentir en la desecristianización de la Patria, volcándola a un pseudo-cristianismo bastardo y herético. El gobierno debe contemplar las sectas norteamericanas como un verdadero ejército de ocupación, y tomar las medidas pertinentes. Habrá un problema de desaparecidos, pero hay otro mayor de **aparecidos**, con el seudo evangelio de Joe Smith, que no el de Mateo, Marcos, Lucas o Juan.

Es denigrante para la Nación Argentina y cualquier país católico, este desenfrenado evangelismo de la herejía disolvente de la herencia cris-

tiana recibida de nuestros mayores. Es el mal por excelencia de nuestro tiempo, por encima de todos los males económicos o sociales.

La herencia común señalada por Mons. Gamber es la decadencia de la Iglesia. De esa decadencia hemos señalado una parte que nos toca.

Por el soplo del Espíritu, y contra esta decadencia, nuestras juventudes buscan la Fe íntegra y total de los grandes tiempos históricos, y sobre todo mandada por N. Señor Jesucristo (cf. Mt. 18-20): "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y enseñad a todas las naciones,

bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todo cuanto Yo os he mandado. Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos".

Notemos: Enseñándoles a **observar** todo cuanto Yo os he mandado. •

Alberto García Vieyra O.P.

Nota:

(1) En Córdoba existe un Centro Ecuménico, que realiza reuniones, y difunde el sincretismo religioso en las parroquias, queriendo o sin querer.



ANIVERSARIOS

Leonardo Castellani, E.U.

El 15 de marzo se cumple el primer aniversario de la muerte del Padre Leonardo Luis Castellani Conte Pomi (según supo firmar alguna vez). Hace un año, **Cabildo** lo recordó con justicia y agradecida estima al subrayar de su polifacética y genial personalidad las facetas del escritor, del político y del sacerdote y su entrañable amigo, el dr. Federico Ibarguren, supo evocarlos con la convicción de que el P. Castellani sigue vivo entre nosotros como un "Cid Campeador" para la **reconquista** de la Argentina; no en vano Domingo Demaria señaló: "¿qué seríamos nosotros (...) qué sería la Argentina sin el P. Castellani?". El Prof. Rubén Calderón Bouchet supo rendirle el merecido "responso para un eremita urbano" (**LOS ANDES**, Mendoza, 7.IV.81). Y creemos oportuna la referencia del homenaje que le tributo el Círculo de Amigos del P. Castellani y Patria Grande con nueve conferencias consecutivas al cumplir sus 80 años (desde el 21.IX al 16.XI.79).

Hubo otros homenajes **post-mortem** no sin conocimiento de Don Leonardo pero descajándolo de sí mismo y, por ende, de su Iglesia y de su Patria, al presentarlo casi como un abanderado del huracán que las arrasa. En este primer aniversario de tan insigne argentino (único "teólogo bulado" del país como acaba de señalar con acierto Fidel López Serrero, "Castellani y el Episcopado", Bs. Aires, 20.I.82) queremos reafirmar una condición única, perso-

nalísima, de su talla y de su vida (exprofeso de su vida en el arco de más de 30 años de su existencia que rindió el ciento por uno de los ingentes talentos que Dios volcó en su alma generosa de trabajo sin cesar). Jerónimo del Rey agregaba a su nombre o seudónimos "E.U.": ermitaño urbano. Un ermitaño singular porque vivió la **soledad** pero sin marginarla de la convivencia con los dolores y alegrías de la Patria y completando lo que falta de la Pasión de Cristo y que se realiza —al decir de S. Pablo— en su Iglesia, misterio de un martirio no sólo sentido subjetivamente o bebido con audacia singular como un cáliz hasta las heces, sino también objetivado como paradigma de salvación de la Esposa de Cristo y de la Patria en su Nombre bautizada y madurada.

Si S. Jerónimo, su patrono, almacenó fuerzas para la lucha indomable por la ortodoxia de la fe (y no meramente de la fe) en el yermo de Belén y S. Benito de Nursia debió dejar su condición de ermitaño en Subiaco por la de cenobita como arquitecto de la Europa otrora católica, es decir de la Cristiandad (hoy mero recuerdo, desconocido y/o tergiversado para la casi totalidad de los que a ella —naciones y hombres— le deben todo), Leonardo Castellani, privado de los tres oficios que sabía —según sus propios labios—: "sacerdote, profesor y escritor", supo hacerse (o vióse obligado a hacerlo) su yermo de salvación. El mismo lo dice repetidas veces, vgr.: "En el Imperio no se puede



vivir moralmente. En medio de la civilización no se puede vivir civilizadamente. El ambiente está tan apesadado, la soledad está tan descoyuntada, los valores están tan subvertidos, que ni dentro de tu casa de tejan vivir con honradez. Pero yo tengo que vivir con honradez para salvar mi alma: mi alma y la vida eterna, eso es lo que importa. ¿De qué sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y por qué cambio cambiará el hombre con ventaja su vida? Si tu ojo te es escándalo, sácalo y échalo de ti; mejor es entrar tuerto en el Reino de los Cielos que con los dos ojos ser arrojado a la región del fuego sempiterno. Por lo tanto, vivan ustedes como quieran, yo voy a vivir con honradez. **Ahí queda eso.** Me voy. ¿Adónde? Al desierto. A la barbarie. Quédense ustedes con la civilización: se las dejo. Allí nació la orden de los Ermitaños Urbanos y también la de los Inurbanos "(EL EVANGELIO DE JESUCRISTO, Dictio, Bs. As., 1975, pág. 333). Más que "inurbano" resulta este singular ermitaño para el mundo hodierno que entre quintales de barbaridades lucha con frenesí psicoanalítico por borrar de sus recuerdos todo sentimiento de culpa. De esto fue tan consciente el P. Castellani que le permitió vivir intensamente la misericordia divina en preparación constante de la muerte que la piedad excelsa no sólo se la previó sino que se la concedió buena. Claro, el P. Castellani estuvo siempre en el ajo de la Segunda Venida de Cristo sin la que es irreal e incomprensible la Primera. Desde este ángulo hay que comenzar a columbrar su relación in fi-

de et caritate non ficta con Sören Kierkegaard y el cardenal H. Newman (que, antes de morir, suplicaba a sus circunstantes que por favor le dejaran brindar los últimos hálitos de su vida — los instantes cabales y libérrimos, por ser los supremos y pago del "stipendium peccati" — a su Creador).

Este recuerdo del P. Castellani no pretende (y además **difficile dictu**) reseñar ni la mínima sombra de su obra. Si queremos, en nombre del nacionalismo argentino, que no lo tergiversen ni lo roben arrastrado hacia rumbos de desvarío ni que — al decir de Maquiavelo — se olvide su nombre por robar su patrimonio, del que damos — como un póker de

ases — esta muestra para salirles al cruce de los que opinan que L. Castellani, E.U. no entendió ni le preocupó ni escribió de "cristiandades": **Cristo Rey** (CRISTO, ¿VUELVE O NO VUELVE?, Paucis Pango, Bs. As., 1951, PP. 167-178).

Por su "os bilingue detestor" del libro de la Sabiduría, por su fidelidad a sus clarísimos maestros, S. Tomás de Aquino y el cardenal L. Billot, por su inmenso amor a la Patria y a la Iglesia y fidelísimo de sus esencias y el inmenso bien que les ha brindado, inolvidable Ermitaño Urbano has de contar con tu vieja y renovada Guardia. ¡El solo aroma de tu vida inenarrable lo merece! •

Recaredo Garay (por R.S.A.)

A la Manera de Leonardo Castellani

Un capítulo inédito de "El Nuevo Gobierno de Sancho"

Los Censurófobos

A penas hubo el rubicundo Apolo asomado su ojo incandescente por el lado de allá, cuando sacaron al somnoliento Gobernador de su lecho y entre bostezos y desprecios lo depositaron sin demasiados miramientos en su trono de palo borracho y lapislázuli.

Acercóse entonces el Chambelán de los Asuntos Enteramente Postergables y tras el saludo que los reglamentos, la mera cortesía y el miedo de quedar deslucado imponían, habló así:

— Señor Conde-duque, Usía, Alteza reverendísima, hay una Comisión que desea verlo para presentarle un manifiesto.

— Que pase ipso jure.

Masculando para sí la distinción entre jure y facto que todo argentino aprende en la cuna, el Chambelán dió las oportunas órdenes por las que doce ordenanzas, mono-sabios o leguleyos de pasillo introdujeron en la Sala de las Reales Audiencias a una pequeña multitud de hombres y mujeres. Doblegaron aquellos la cabeza y éstas las rodillas y quedaron luego en actitud de expectancia o expectativa.

Hizo entonces el Chambelán que se adelantaran en grupitos y los fue de esta guisa presentando al cejijunto y ojicerrado Gobernador:

— Estos son los políticos de esta Insu-

la, o mejor dicho, representación de los tales. Los dos primeros, esos pálidos y engominados, son del Partido Hipócrita Cristiano...

— ¿Cristianos... de Nuestro Señor Jesucristo?

— Ni por pienso, Eminencia reverendísima, el nombre de Cristiano puesto allí viene a ser una especie de fanal cuya luz atrae a las pocas beatas que todavía quedan pero sobre todo a los Hipócrita-cristianos tedescos, que manejan Fundaciones con mucho dinero. Pero son un Partido liberal más, con algunas reticencias en materia de aborto y divorcio. Es decir que son cómplices en la descristianización de la sociedad pero luego se quejan de las consecuencias.

— Ah — dijo el confuso gobernador, que no sabía muy bien que quería decir la palabra "reticencia" y prefería no preguntar por no poner en cuestión la majestad del mando.

— Estotros — siguió diciendo el Chambelán, señalando a dos desmeleados y un como pánfilo con cara de empleado público — son los Radicatos, radicueros o radichetas, que fueron un día el Partido mayoritario y hoy se conforman con las miguitas que les dejan sus primos hermanos...

— ¿Tienen parientes los Partidos? — preguntó el dubitativo Gobernador.

— ¿No ha oído Vucencia hablar de

+

El Consejo Directivo del CENTRO DE ESTUDIOS SAN JUAN APOSTOL tiene el agrado de invitar a Ud. a la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, que en homenaje a la memoria del Rvdo. P. LEONARDO CASTELLANI se oficiará el día 15 de Marzo de 1982, en la Iglesia de San Francisco de Asís, sita en Defensa y Alsina de la Capital Federal, a las 19,00.

Buenos Aires, Marzo de 1982

los parientes políticos? — respondió el Chambelán — pues aquí tiene un caso: estos (y señaló ahora a un grupito como de seis hombres y mujeres que se adelantaron sin dejar de zaherirse de palabra y obra, murmurándose insultos horrendos, haciéndose mutuas zancadillas y propinándose golpes altos y bajos).

— Pero, Cuerpo de Dios ¿quiénes son estos energéticos? — prorrumpió el atónito Gobernador.

El Chambelán captó al vuelo — no por nada tenía veinticinco años de corte (y dos de confección) — que lo que Sancho había querido decir era “energúmenos” y muy calmo contestó:

— Son los Pe-ronistas, también llamados ahora Pe-duélicos.

— ¿Y por qué se pelean así entre ellos?

— Siguen la tradición nacional, majestad, es decir que profesan fervientemente que un Partido está hecho para partirse y se dividen entonces en derechistas, izquierdistas, centristas, centro-derechistas, centro-izquierdistas...

— Basia, que me pierdo — dijo el aburrido Gobernador —. Que siga el desfile.

— Viene ahora, Esplendencia, la delegación de los poetas, novelistas y plásticos de esta Sagrada Insula.

Dicho lo cual por el chambelán se adelantó la más colorida, desgarradora y heterogénea comitiva que ojos humanos hubieran contemplado. Una mujer con aire hombruno, un anciano avanzando a tientas, un

hombre de bigotes con aire de turco perdido en la neblina, un turco auténtico con una bolsa de carne picada bajo el brazo y una decena de marimachos con estafalarias caras y más estafalarias vestimentas.

— ¿Estos son los escritores y pintadores de nuestro Reino? ¿Y qué han escrito y pintado?

— Obritas, Serenísima Majestad, obritas.

— ¿Cómo “obritas”? — dijo el patidifuso Gobernador imitando el tono entre triston y despectivo del Chambelán — ¿no han publicado acaso poesías como las que me leía mi madre y que me hacían saltar los lagrimones o novelas como aquellas en que mi Señor Don Quijote encontraba inspiración para su afán de servir? ¿No han pintado cuadros en que mi pueblo fiel vea a sus héroes y a sus santos y saque de ello ejemplo?

— Ni soñarlo, Vuesa Merced, “**les bons sentiments font la mauvaise literature**”

— ¿Qué zafadurías son esas? ¿Qué quiere decir eso y quién lo dijo?

— Lo escribió un pederasta francés que deseaba desterrar los buenos sentimientos de la literatura y de la sociedad para poder vivir cómodamente en su vicio. Y quiere decir que toda la gran literatura no vale nada y que ahora sólo nos queda patear en la inmundicia.

— Chambelán — dijo Sancho (que no sabía muy bien si “pederasta” era un insulto o un elogio) — no os vayáis por las ramas. ¿Qué quiere en definitiva toda esta gente?

Se adelantó entonces el más representativo — y desde luego, republicano y unitario — de los manifestantes y sacando un largo rollo de entre sus cochambrosas ropas lo desplegó y le dio lectura en estos términos aproximados (ya que aquí hay una de las tantas lagunas a las que el desprolijo Cide Hamete Bengueli nos tiene acostumbrados:

— mmm y mmm y mmm, por lo que solicitamos la desaparición de toda censura.

Oído lo cual por el astuto Gobernador le provocó una especie de catalepsia súbita y fugaz durante la cual se estuvo con los ojos en blanco y el alma en vilo meditando en el fin del Estado — que él escribía con mayúscula, para desesperación de García Venturini — según la doctrina católica. Después de lo cual se entabló el siguiente diálogo entre Sancho y el Manifestante Representativo:

— ¿Qué quiere decir censura?

— Impedir, estorbar, vedar, entorpecer, obstar, atascar...

— ¡Stop! — gritó el Gobernador — ¿y qué más?

— ...la libre expresión del artista — concluyó el Representante Manifestante.

— ¿Y quién hace eso hogaño?

— El Estado autoritario o totalitario, es decir nazifascista represor.

— ¿Están todos Uds. de acuerdo? — preguntó el Gobernador. A lo que la concurrencia de pánfilos, tirifilos, pazguatos y alelados contestó con “síes” y movimientos oportunos de cabeza.

— ¿Y nadie más censura? — insistió Sancho, los brazos en jarra con un airecito vago a “scharführer” de las SS.

— Nadie — dijeron a coro los me-mos, bodoques y bambarrias de la delegación.

— ¡Cuerpo de Dios! — gritó el Ilustre Repasador de las Leyes, Decretos, Ordenanzas y Reglamentos. Y tan fuerte fue su grito que todos los políticos, artistas y literatos se arracimaron contra la pared, blanca la color y temblorosas las enjutas piernas.

— ¿Pero tan ciegos sóis — prosiguió con voz tonante — que no veís que quien hoy impide, estorba, veda, entorpece y atasca la expresión no es el Estado sino los ricos propietarios de los medios de difusión?

¿Tan cegatos estáis que no advertís que la censura del Estado es tortas y pan pintado al lado de la feroz barrera que esos mercachifles ponen a todo lo que no les sea negocio?

¿Y no véis los resultados? ¿El cine y las revistas corruptoras, la televisión y los magazines imbecilizadores y una humanidad "que da vueltas sin cesar para procurarse los pequeños vicios de los que vive" como dijo hace siglo y medio Alejo de Tocalavilla?

Dicho lo cual llamó bruscamente al Gobernador a su Secretario de Ordenes Imperiosas y le dictó el siguiente

DECRETO

Visto que la Insula está cercada por Tiburones que quieren a toda costa venderle los productos gusarapiientos de su intelecto (de algún modo hay que llamarlo) y que el Estado tiene mucho más que el derecho de defender al pueblo sencillo de tal basura

ORDENO, MANDO Y DISPONGO

Artículo 1º — Por el momento y como para empezar autorizase la entrada a esta insula de absolutamen-

te todas las películas, teleseries, revistas y cuantos más ingenios mecánicos inventen estos demonios de yanquis y uropeos;

Artículo 2º — Toda vez que en una de esas películas, etc., aparezca una señorita, señora, señor o bardaje con ropas un milímetro menos modestas que las que usaba mi mujer Teresa para hacer las compras en una mañana calurosita de verano, los dueños, productores y/o importadores de las dichas películas, etc., pagarán un impuesto exactamente igual a las ganancias que produzcan, lo cual se determinará con una severa auditoría contable.

Transcripto que se hubo el decreto, firmado que lo hubo el Gobernador y sellado que lo hubo el Gran Chambe-lán, se lo entregó un cortesano al Representativo Manifestador y tomó de nuevo Sancho la palabra:

— Ahí tienen Uds. lo que me pedían, señores artistas de esta Insula. Nadie podrá quejarse ¿verdad? porque doy por cierto que no venían Uds. a de-

fender un negocio sino un ansia imparable de expresarse. Pues ya está hecho: pueden publicar lo que quieran pero ganar plata con la corrupción del pueblo cuya defensa se me ha encomendado... nones. Buenos días, señores.

Dicho lo cual iba a dar el Gobernador la señal de los festejos — consistentes ese día en un Gato con variaciones y un Pobre Gato invariable — cuando se produjo la más feroz de las muchas algaradas que contra Sancho se produjeron en su brevísimo reinado y que Cide Hamete pone por error en otro día. Manifiestos de intelectuales, rasgadura de vestimentas de periodistas, suicidios de poetas, huelgas de hambre de escritores. Todo ello con motivo de lo que dieron en llamar "El Decreto Totalitario" y que no es otro que el que más arriba transcribimos. Pero ello es harina de otro costal y se expondrá en otro capítulo de otra obra que tal vez algún día escribamos.

Por la copia:
Aníbal D'Angelo Rodríguez



CULTURALES

INDEXACION o SOBERANIA

— Análisis y perspectiva del proceso político. Francisco M. Bosch — Ediciones Leonardo Buschi — Bs. As., 171 ps.

Reúne el autor bajo este título varios trabajos dados a conocer a partir de 1976, en los que analiza con sorprendente lucidez y solvencia nuestro acontecer político, desde que las FF.AA. asumieron el poder.

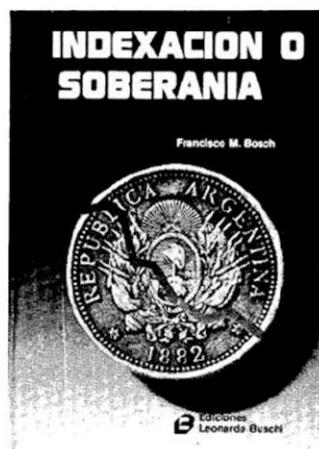
La fecha diversa de cada ensayo no resta coherencia al conjunto; más bien es provechosa en cuanto encuadra su visión en la cambiante perspectiva que el tiempo y los sucesos impusieron al quehacer político.

En la primera parte expone el autor el curso del **Proceso**, con sus aciertos y errores, hasta el momento en que aún fue posible su enderezamiento, es decir hasta la aparición en escena del **cuarto hombre**. Observa que entonces la política solamente atendió a dos objetivos considerados fundamentales: la lucha contra la subversión marxista y el reordenamiento económico. El primer objetivo se alcanzó exitosamente en el orden militar, malográndose en sus consecuencias por la falta de un ordenamiento jurídico de guerra propio y adecuado al caso. Así, las FF.AA. y particularmente los oficiales que más se

jugaron, cargan con la responsabilidad de todo cuanto aconteció ante los próximos gobernantes que, por más promesas que hagan, no las podrán mantener ni cumplir por su congénita debilidad y por las presiones de que serán objeto, mucho más intensas desde luego que las que soportan los actuales gobernantes.

El objetivo económico fracasó. En este punto, el intento de substituir un sistema que en lo general tendía a la autosuficiencia, por la inserción de la economía del país en el esquema internacional prohiado por la Comisión Trilateral, no llegó a consumarse aún por razones ajenas a la voluntad de sus gestores. Pero el intento en lo práctico desmoronó el sistema anterior, y al concluir en la nada, puso al país ante una situación, más que crítica, **novedosa**: una economía de **tierra arrasada**.

Incumplido el proyectado cometido político el **Proceso** regresó al punto cero, comprometiendo su planificada herencia. El retorno al gobierno regular, constitucional, democrático o como se le llame, pierde su carácter de traspaso y sucesión para convertirse en una especie de **retirada**, y en esta situación se estila que las **condiciones** las imponga la fuerza política que se instale en el poder. Como le aconteció a Lanusse.



No se queda el autor en la gravedad del momento. Tanto a la época del **cuarto hombre**, cuanto en la instancia en que la gestión Viola-Sigaut continuó en la confirmación y consiguiente agravación del panorama recibido, cuestiona distintas alternativas sugeridas como salidas de la "crisis", y a su vez propone soluciones de fondo en un caso y coyunturales en otro, encaminadas a emerger del marasmo político nacional y a reemprender el camino de nuestra conveniencia en el orden económico. Avalando esta fe en nuestras posibili-

dades, anota una serie de circunstancias naturales que robustecen sus proposiciones, como cuando afirma "Nuestro país sigue librado a su suerte, lo que equivale a decir que nadie se ha hecho ni se hará cargo de nuestro destino" (p. 158).

La precisa exposición de los hechos políticos; la serena amplitud del juicio crítico; las concretas y sensatas sugerencias formuladas, presuponen en el autor un sagaz espíritu de observación, una encomiable ecuanimidad y, por sobre todo, una perspicaz inteligencia política puesta en el caso al servicio de la Nación. Porque, y este es otro de sus grandes méritos, latente tras la ponderada armonía de su estilo, acuñado sin duda en el trajín del magisterio judicial y la docencia universitaria, que facilita y hace placentera su lectura, pugna, bulle y se expresa vigorosamente un pensamiento de neta raigambre nacional.

También cabe poner de relieve el rigor, la claridad y justeza de que hace gala en el manejo de conceptos de actualidad, tales como Democracia, Régimen (al que atinadamente designa como **establishment**), Partidos Políticos, Partidocracia, Soberanía, Comisión Trilateral, Liberalismo, Pluralismo, Subsidiariedad, Proteccionismo, etc., rescatándolos, si se quiere, del manoseo grosero e ininteligible a que los someten tanto político, analista, ensayista, político de comité, columnista especializado y **aindamais**.

Como salvedades a señalar nos remitimos únicamente a las que menciona el mismo Bosch, sobre distintas opciones que en su momento parecieron de inminente concreción, pero que los sucesos diluyeron. Son los casos referidos al general Lanusse y al almirante Massera.

Obra impregnada de un sano realismo político, su lectura es recomendable para los argentinos preocupados por entender qué pasa en nuestro país, y especialmente, por qué no, para los militares y civiles que tienen algún poder de decisión y algún resto de buena voluntad y amor a la patria. •

R. Bernolas

ETHOS. Revista de Filosofía Práctica, N° 8.— (Av. de Mayo 1437 — 1° P. "A" — 1085 — CAP. FEDERAL)

Esta brillante publicación dirigida por el Dr. Guido Soaje Ramos merece nuestro especial comentario por la calidad e interés objetivo de sus va-

riados artículos, dignos de sus distinguidos colaboradores.

En el primero de ellos: **GRANDEZA Y LIMITES DE LA MORAL NATURAL**, su autor —**Cornelio Fabro**— tras reafirmar que la ley natural debe su bondad al hecho de formar parte de la Ley Eterna, advierte que esta moral natural sólo puede alcanzar su sentido pleno bajo la luz de la Gracia y la Nueva Revelación que es Cristo, es decir, de la Moral Sobrenatural, señalando agudamente los males que sobrevienen al olvido o relativización de estos principios.

En un muy interesante trabajo titulado **LA "MORAL" ECONOMICA**, **Abelardo Pithod** rebate las posturas artificialmente esquemáticas que marxistas y liberales postulan por igual con respecto a las llamadas leyes de la economía, así como también teorías más modernas como la

ciudades atrapándolos, sino que —si bien a veces incentivadas por las estructuras— van germinando poco a poco en el interior de la persona por una declinación culpable de su Fe y de su razón.

Continúa un trabajo de Joseph De Finance: **LA SORDERA PARA LOS VALORES** cuya traducción pertenece a **Gustavo D. Corbi**. En él se señala la distinción que debe hacerse entre una ceguera axiológica (por la que el hombre no percibe el valor) y la aludida "sordera", que tiene lugar cuando el individuo capta intelectualmente un valor pero no siente su llamado en el plano afectivo. Claro está que el autor señala una amplia gama de matices cuya exposición escapa a la obligada síntesis de nuestra nota.

Bajo el título **ESBOZO DE UNA RESPUESTA TOMISTA AL PROBLEMA DEL VALOR** el Dr. **Guido Soaje Ramos**, por medio de sutiles precisiones ontológicas y axiológicas propias de una amplia escolástica, ofrece un extenso y hondo panorama sobre el tema, que trasciende a lo que modestamente se ha llamado un "esbozo".

Sumamente interesante resulta —asimismo— conocer las nociones aristotélicas en asuntos castrenses, las que si bien dispersas a lo largo de la colosal obra del Estagirita, son sistematizadas por Mario E. Sacchi en su artículo: **ARISTOTELES Y LA ESTRATEGIA**, por el cual se destaca el sentido ético y político de la acción militar.

Por la **FUNDAMENTACION DE LA LEY EN "EL POLITICO" Y "LAS LEYES" DE PLATON**, **Francisco Lisi** supera la contradicción que errónea y comúnmente se ha señalado entre ambas obras del gran filósofo acerca del tema. Surge de este trabajo una revaloración del papel de las leyes en el sistema platónico así como la superioridad de la Prudencia del gobernante.

Finalmente, los **ASPECTOS DOCTRINARIOS DEL NEOMARXISMO YUGOSLAVO** constituyen una meritoria, realista, y completa investigación que la Lic. **María Lukac de Stier** realizó como becaria de perfeccionamiento del CONICET acerca de dicho tópico.

Por todo ello **ETHOS**, que se completa con traducciones de fuentes, es una revista cuyas características la hacen sumamente valiosa para la actualización y consulta necesarias para todo estudioso de la Filosofía, la Moral o la Política. •

Carlos A. Manfroni



de Hirschman que, si bien en un sentido contrario a las anteriores, asume el mismo carácter determinista. Pithod pone de manifiesto frente a éstas la libertad del hombre y la multiplicidad de sus motivaciones, sin caer por ello en un relativismo absoluto en la materia: "...la acción social no puede explicarse sólo desde los individuos ni sólo desde las estructuras, sino por la acción individual dentro de ciertas estructuras interactivas." (pág. 25)

Del mismo modo, aunque en otro orden de ideas, **Rubén Calderón Bouchet** nos muestra en el **PERFIL INTELECTUAL DE RENAN** que la apostasía y la herejía no nacen objetivas —es decir con entidad ontológica propia— como redes que caen sorpresivamente sobre hombres y so-

La Democracia, el Liberalismo y los Partidos Políticos a la luz del Magisterio de la Iglesia

— "...¿Qué espectáculo ofrece un estado democrático abandonado al arbitrio de la masa! La Libertad... queda transformada en una pretensión tiránica... La igualdad degenera en una nivelación mecánica... el sentimiento del honor verdadero, la actividad personal, el respecto a la tradición, la dignidad, en una palabra, todo aquello que da a la vida su valor, poco a poco se va hundiendo y desaparece. Sólo sobreviven de una parte, las víctimas engañadas por el espejismo aparente de una democracia... y de otra parte, los explotadores más o menos numerosos que han sabido, mediante la fuerza del dinero o de la organización asegurarse sobre los demás una posición privilegiada e incluso el mismo poder." (Pío XII. "Benignitas et humanitas", I, 19).

— "En una sociedad fundada sobre los principios del liberalismo... queda en silencio el dominio divino, como si Dios no existiese o no se preocupase del género humano, o como si los hombres, ya aislados, ya asociados, no debiesen nada a Dios, o como si fuera posible imaginar un poder político cuyo principio, fuerza y autoridad toda para gobernar no se apoyaran en Dios mismo. De este modo... el Estado no es otra cosa que la multitud dueña y gobernadora de sí misma." (León XIII. "Immortale Dei". II, 10.)

— "...son ya muchos los que imitando a Lucifer, del cual es aquella criminal expresión: No serviré, entienden por libertad lo que es una pura y absurda licencia. Tales son los partidarios de ese sistema tan extendido y poderoso, y que tomando el nombre de la misma libertad, se llaman a sí mismos liberales" (León XIII. "Libertas Praestantissimum". II, 11).

— "Negar a Dios... o negarse a aceptarlo... es ésta precisamente la disposición del espíritu que origina y constituye el mal fundamental del liberalismo... La perversión mayor de la libertad, que constituye al mismo tiempo la especie peor de liberalismo, consiste en rechazar por completo la suprema autoridad de Dios y rehusarle toda obediencia, tanto en la vida pública como en la vida privada y doméstica". (León XIII. "Libertas Praestantissimum". V, 24-25).

— "Armada la multitud con la idea de su propia soberanía, fácilmente degenera en la anarquía y en la revolución, y suprimidos los frenos del deber y de la conciencia, no queda más que la fuerza, la fuerza que es radicalmente incapaz para dominar por sí sola las pasiones desatadas de las multitudes" (León XIII. "Libertas Praestantissimum". II, 12).

— "...los gobiernos prefirieron construir sobre las bases del liberalismo y del laicismo estructuras sociales que... han demostrado bien pronto su carencia de sólidos fundamentos, por lo que una tras otra han ido derrumbándose miserablemente, como tiene que derrumbarse necesariamente todo lo que no se apoya sobre la única piedra angular que es Jesucristo." (Pío XI. "Divini Redemptoris". III, 38).

— "El liberalismo católico... peste perniciosísima, ...verdadera calamidad actual... más funesto y peligrosos que un enemigo declarado.... Siempre he condenado el liberalismo católico, y volveré cuarenta veces a condenarlo, si es necesario..." (Pío IX, 18-6-1871).

— "Los católicos liberales son lobos cubiertos con piel de corderos, y por ello, el sacerdote, verdadero sacerdote, debe revelar al pueblo confiado a sus cuidados sus peligrosas acechanzas y sus malos objetivos". (San Pío X, 5-9-1894).

— "El liberalismo o laicismo en todas sus formas, constituye la expresión ideológica propia de la masonería." (Episcopado Argentino, 20-2-1959).

— "...en una lucha como la presente, en la que están en peligro bienes de tanta importancia, no hay lugar para las polémicas intestinas, ni para el espíritu de partido, sino que, unidos los ánimos y los deseos, deben todos esforzarse por conseguir el propósito que los une: la salvación de la Religión y del Estado." (León XIII. "Immortale Dei". III, 23).

— "...los hombres que lo subordinaran todo al triunfo de su partido respectivo... quedarían acusados y convictos de anteponer de hecho, por una funesta inversión de ideas, la política que divide, a la Religión que une." (León XIII. "Notre Consolation". III, 18).

— "Por todas partes, hoy la vida de las naciones se halla disgregada por el culto ciego del valor numérico. El ciudadano es elector. Pero como tal, el ciudadano en realidad no es otra cosa que una mera unidad cuyo total constituye una mayoría o una minoría, que puede invertirse por el desplazamiento de algunas voces o quizás de una sola. Desde el punto de vista de los partidos, el ciudadano no cuenta más que por su valor electoral, por el apoyo que presta su voz." (Pío XII. "La organización política mundial". 6).

Centro de Estudios de Nuestra Señora de la Merced

MARZO 1982

LOS IMPOSTORES
Y EL GATOPARDISMO

Cabildo



**NI BASES YANQUIS
NI PENETRACION SOVIETICA:
¡ARGENTINA SOBERANA!**

2da. Epoca - Año VI N° 51

\$ 22.000.-